

284



un film de G.W.Pabst
creador de Cuatro de Infanteria



CARBON
LA TRAGEDIA
DE LA MINA

SELECCION **FILMÓFONO**

DISTRIBUIDA POR FEBRER & BLAY

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director literario: Mateo Santos

Redacción y Administración: Paris, 134 y Villarreal, 186 - Teléfono 72513 - BARCELONA

Redactor jefe: Enrique Vidal

21 DE ENERO DE 1932

Delegado en Madrid: Antonio Guzmán Merino

Director musical: Maestro G. Faura

Teruel, 2, 1.º izquierda

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA:

Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A. * Barará, 16, Barcelona : Ferraz, 21, Madrid : Mártires de Jaca, 20, Irán
Plaza de Mirasol, 2, Valencia : San Pedro Mártir, 13, Sevilla

"Servicio de suscripciones": Librería Francesa - Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona

El rastro de un Congreso de Cinematografía

La Prensa diaria ha publicado la nota que reproducimos a continuación y que va dirigida al Jefe del Gobierno de la República:

Excmo. Sr.:

Mauricio Torres García, mayor de edad, vecindado en Madrid, calle de San Joaquín, número 15, 2.º, provisto de su cédula personal, vigente, que exhibe y recoge, y como presidente que es de la Asociación Profesional Cinematográfica Española, entidad constituida con arreglo a las leyes de asociación, domiciliada en la Avenida de Pi y Margall, 18, 4.º, departamento número 1 (Madrid), a V. E. con el debido respeto expone:

Que habiendo sido divulgada en la Prensa local la noticia—no confirmada ciertamente—de que se pretende crear un monopolio para la distribución de películas en España, hecho que, de confirmarse, acarrearía la ruina de los infinitos sectores que componen la industria cinematográfica española, desde el empresario, que sería víctima inmediata de la entidad monopolizadora, hasta el editor, que tiene expuestos sus intereses particulares y los ajenos, en un negocio comercial lícito y de profunda raíz española, a cuyo amparo viven millares de artistas y de obreros, industria que tiende a aumentarse en los primeros meses del año próximo en proporciones halagadoras para la economía y la cultura nacional y para la población civil carente de trabajo y de otros medios de vida, como español y como representante legal de la Asociación Profesional Cinematográfica Española, que comprende la unión de diversos elementos cinematográficos — artistas, técnicos, escritores, obreros, etc., etc.—, a V. E. respetuosamente

Suplica que, caso de responder a una realidad el intento de crear el aludido monopolio para la distribución de películas en España, se proceda por el Ministerio a quien corresponda, a dejar sin efecto legal dicho propósito, en evitación de que las industrias creadas en nuestro territorio y las que están en período de organización, vayan a la ruina inminente, dejando este comercio ignominiosamente sometido al capricho de la Empresa monopolizadora y dejando a España sin horizontes hábiles para asentar su personalidad artístico-cinematográfica y a miles de españoles sin medios de atender a su vida con un trabajo del que ya habían hecho concepto de profesión.

Gracia que espera de V. E., cuya vida se prolongue muchos años.

Madrid, 29 de diciembre de 1931.

El presidente de la Asociación Profesional Cinematográfica Española. (Firmado.)"

Ya está dado el toque de alarma. Y no precisamente por mí, aunque hace algún tiempo que estoy enterado de estos manejos. Pero he preferido aguardar a que otro cualquiera hiciera la denuncia ante la opinión para que no

se crea que es el afán de polémica y el espíritu de contradicción los que mueven mi pluma.

Este monopolio que se pretende crear y que denuncia Mauricio Torres en su documento al presidente del Consejo de Ministros, es consecuencia del Congreso Hispanoamericano de Cinematografía, que yo he combatido violentamente mientras los demás periodistas españoles, a excepción de Sagré y de Benique—aquél en «El Mundo Deportivo», de Barcelona y éste en «La Voz Valenciana» y en «La Semana Gráfica», de Valencia (1) guardaban un silencio cobarde, cuando no sospechoso de complicidad.

Es consecuencia ese monopolio del C. H. C., como lo es el decreto dado por don Marcelino Domingo, desde el Ministerio de Instrucción Pública, ordenando la adquisición, por cuenta del Estado, de cintas culturales de la Cineaes, dedicadas a las escuelas públicas, cuando éstas carecen aún de material docente moderno y desde luego de aparatos de proyección cinematográfica y podría añadir, en justicia y como reflejo de la verdad, que cuando en muchos pueblos no hay maestros ni escuelas.

¿Qué influencias puso en juego la Cineaes para que en la «Gaceta» apareciera un decreto que la favorece sin beneficiar en nada la instrucción pública?

No hay que dejarse alucinar por el espíritu de la disposición dictada por el señor Domingo.

Está reconocida la eficacia del cinema como texto pedagógico, como instrumento de cultura. Debe llevarse, pues, a la escuela. Pero es necesario que la escuela exista y luego que

(1) Ignoro si algún compañero más tomó esa misma actitud; si así fuera, queda incluido en la excepción.

Nuestra Portada

Aparece en la portada del presente número, Kay Francis, una de las actrices yanquis que más han logrado destacarse en la pantalla, desde el advenimiento del cinema hablado.

Kay Francis se ha definido como una vampiresa del nuevo cine.

En la contraportada, resalta la belleza juvenil de Arletta Duncan, artista de la Universal.

disponga de otros medios de enseñanza más elementales y menos costosos que el cine. Es evidente, que cuando la escuela española esté en condiciones de completarse con ese texto vivo del film cultural, las cintas de la Cineaes, adquiridas por el Estado, serán inservibles.

Constantemente se está perfeccionando la película cultural, cada día se orienta más hacia la escuela y se filma pensando en la mentalidad del niño. Alemania y Rusia están realizando, en este sentido, un esfuerzo digno de encomio.

¿Cómo han de servir las cintas compradas a la Cineaes, si proceden ya, seguramente, del material viejo que tenía arrinconado la casa Verdaguer? Estas cintas, cuando haya escuelas en disposición de proyectarlas para enseñanza de sus alumnos, serán un texto deficientísimo e incompleto.

Este decreto a favor de la Cineaes, justificaría por sí solo la salida de don Marcelino Domingo del Ministerio de Instrucción Pública.

En cuanto al monopolio denunciado por Mauricio Torres...

¿Pero no es una de las misiones esenciales de la República destruir los monopolios creados por el régimen que ha substituído? ¿No se va a una amplia reforma social del país? ¿No hemos quedado en que precisa cambiar de métodos, de ademanes y de costumbres, de limpiar de broza monárquica a España, de adecentar la República, en fin?

Siendo así, ¿cómo puede intentarse crear otro monopolio, si lo que hay que hacer es destruir los ya existentes?

No me parece esta la mejor manera de elevar el tono de la República, como pide Ortega y Gasset, con clara visión de la ruta espiritual que debe seguir España.

El monopolio cinematográfico en sí es absurdo. Pero entregarlo a entidades tan significadas como las que lo solicitan, es ya el colmo del absurdo.

Este es el rastro que ha dejado el famoso C. H. C. No ha servido, porque no podía servir, para crear el cinema hispano, pero en cambio ha sido la pantalla de ambiciones y egoísmos de empresas comerciales y de individuos que vivían en desprestigio.

Dura lección ésta para los que se soliviantaban ante mis acusaciones, llevándome incluso al Juzgado en lugar de abrir los ojos a la realidad y comprender que sólo servían de pedestal a una docena de audaces sin talento ni limpieza moral.

Y bien merecido les está a esos periodistas, fáciles a la claudicación, que se pusieron al servicio de una empresa fascista—aun representando muchos de ellos periódicos republicanos—y contra un compañero.

Sería muy conveniente, si quieren limpiarse de culpas, que rectificasen su conducta, ahora que tienen una ocasión propicia. Y si no lo hacen peor para ellos. El tiempo y mi pluma, contra todos los que olvidan sus deberes más elementales en esta hora de las palabras claras y del juego limpio.

MATEO SANTOS

Correo femenino

DE TODO UN POCO

Un ejemplo femenino

En Londres el «partido para la reforma del traje masculino» ha publicado recientemente una carta circular que ha sido vivamente comentada en todas partes.

La carta dice lo siguiente:

«Todas aquellas personas que se interesen en que los hombres vestan más saludable y cómodamente, deben afiliarse al partido para la reforma del traje masculino, organizado con el fin de discutir el modo de reformar la indumentaria masculina en su sentido más razonable, siguiendo el ejemplo dado por las mujeres.»

El doctor C. Jordan, secretario honorario del partido, no sólo defiende teóricamente la necesidad de una reforma en el modo de vestir los hombres, sino que se le puede considerar como un «revolucionario» en materia de indumentaria. El doctor Jordan va a su consulta con camisa escotada y pantalones cortos de campo. Sin embargo, no se atreve aún a presentarse ante sus clientes de este modo. «Confío—dice el doctor Jordan—en que no pasará mucho tiempo sin que pueda vestirme, para recibir a mis clientes, del mismo modo que voy y vengo a la consulta.»

Mr. Guy Kendall, del University College School, es también uno de los más activos propagandistas de la reforma en el modo de vestir.

«Las mujeres—dice Mr. Kendall—nos han facilitado un buen ejemplo. Han demostrado al mundo que el uso de trajes ligeros no perjudica en modo alguno a la salud. Hay que señalar, sin embargo, que su indumentaria es en algunas ocasiones poco consecuente. Por ejemplo, cuando llevan abrigo de pieles y medias finísimas.

En cuanto a la indumentaria masculina—añade Mr. Kendall—, la mayor esclavitud es la del cuello. En este sentido debe dirigirse inicialmente nuestra campaña. Otra reforma que debe establecerse es la de que los hombres no vayamos siempre vestidos con trajes de tonos oscuros.»

El actor Ernest Thesiger es otro de los partidarios de la reforma del traje masculino. Sus ataques van dirigidos contra los botones innecesarios, los chalecos, bolsillos ridículos y cuellos duros, cuando se va de etiqueta.

El doctor Saleeby es enemigo recalcitrante del cuello. «Creo que debe desaparecer, no sólo el uso del cuello duro, sino igualmente el blando, que resulta más feo y casi tan incómodo y antiestético.»

Un sello que vale millón y medio de francos

En El Havre se ha inaugurado la Exposición filatélica internacional más importante de cuantas se han celebrado, pues concurren 372 expositores.

Figuran en el certamen sellos que representan un valor aproximado de sesenta millones de francos.

Entre los ejemplares expuestos merece citarse un sello rojo, timbrado, de la Guayana inglesa, año 1843, al que se asigna un valor de millón y medio de francos, y del que solamente existen dos ejemplares.

Ha sido expuesto por el americano Arthur Hind Utica.

Lecciones de cosas

Tejidos incombustibles.—Para hacer incombustibles los tejidos ligeros, se recomienda la siguiente fórmula: agua, 10 kilogramos; sulfato de amoníaco puro, 0'30 gramos; carbonato de amoníaco, 0,25; ácido bórico, 0'30; bó-

rax puro, 0'20; almidón, 0'20, ó gelatina ó dextrina, 0'04. Mézclase. Se impregnan los tejidos en esta solución calentada a 30 grados, y después se ponen a secar.

Coste aproximado, 16 céntimos el litro, suficiente para 10 metros cuadrados de tela.

* * *

El agua de cebollas.—El agua en que se han cocido cebollas es excelente para limpiar marcos dorados. Quita las manchas de las moscas y el polvo y se abrillanta el dorado. Se usa en frío.

* * *

Conservación de los insectos.—Se empieza por empapar una caja con una solución etérea de naftol, solución que se seca muy rápidamente. Se hacen unas láminas de corcho y se someten al mismo tratamiento, se pegan en el



fondo de la caja con ayuda de una cola fuerte de la composición siguiente:

Gelatina, 10 gramos; agua, 50; solución de sublimado al 5 por 100, 5.

Hay que operar en caliente para la disolución y emplearla en caliente también.

Los insectos se dejan dos días en un baño compuesto de:

Alcanfor, 3 gramos; sublimado, 5; alcohol ordinario, 100.

Se secan y se traspasan a un tercio del ala derecha con alfileres bañados durante algún tiempo en una solución alcohólica al 1 por 100 de sublimado, que los cubre de una capa gris de mercurio.

* * *

En el cristal pueden ponerse inscripciones por medio del aluminio. Pasando un fragmento de dicho metal por la superficie del cristal ligeramente humedecida aunque sólo sea con el aliento, quedando trazos de color gris claro muy visibles.

El trazado puede facilitarse cubriendo el cristal durante un minuto con una solución de consistencia de jarabe de silicato potásico o sódico, lavándolo después con agua abundante y trazando en seguida la inscripción. De esta suerte se pueden obtener trazos muy claros y suficientemente opacos para emplearlos en proyecciones luminosas.

* * *

El olor que deja la pintura fresca en las habitaciones, por bien aireadas que estén, se atenúa mucho poniendo en el centro del aposento recién pintado una cesta con trozos de miga de pan. La acción desinfectante es debida al gran poder absorbente ejercido por la miga de pan sobre los vapores olorosos.

Fórmulas de cocina

Bacalao a la vizcaína

Tómese medio kilo de bacalao previamente remojado, se corta a trozos, se limpia bien de pieles y espinas, con cuidado de que no se rompan las tajadas, y se cuece durante cinco minutos, sacándolos en seguida del agua y poniéndolo a escurrir. Entretanto se corta muy menudita una cebolla, grande y blanca y se fríe con aceite abundante y muy caliente; cuando empiece a tomar color se le agrega un kilo de tomates bien maduros, hervidos y pasados por el tamiz; se sazona de sal y se deja cocer hasta que empieza la salsa a espesarse; entonces se toma una tartera o cacerola y se cubre el fondo y las paredes con pimientos en-

carnados, asados y cortados en tiras estrechas; en seguida se pone una capa de tomate, luego otra de bacalao y así sucesivamente hasta terminar; la última capa ha de ser de tomate; se tapa la cacerola y se mete en el horno bastante fuerte durante media hora. Se sirve en la misma cacerola.

Frito de confituras

Preparad pedazos de hostia del tamaño de la palma de la mano; envolvid en ellos cerezas confitadas o ciruelas o cualquier fruta en almíbar que tengáis; pasadlas luego por la pasta de freír y freídlas, sirviéndolas espolvoreadas con azúcar.

Huevos con salsa

Cortad en rodajas huevos duros; aparte, freíd unas cuantas cebollas a pedazos, con sal y pimienta; cuando estén doradas, añadid una tacita de agua, en la que pondréis una cucharada de vinagre y otra de harina, dejando cocer las cebollas en esta salsa. Cuando estén cocidas y haya espesado el caldo, se echan las rodajas de huevo y se cuecen removiéndolos algo con la salsa y a fuego bastante vivo, sirviéndoles muy calientes.

Buñuelos

Se hace la pasta con 250 gramos de harina mezclada con dos vasos de agua tibia y una cucharada de aceite superfino y después de incorporado y bien amasado todo, se pone la pasta en el molde y se fríe con mucho aceite, o si la cocinera está práctica, sin molde se les da la forma con los dedos al echar la pasta en la sartén. Se sirven espolvoreados con azúcar o con miel derretida.

Algunos hacen la pasta para los buñuelos poniendo en lugar del aceite, para la cantidad de 250 gramos de harina, 60 gramos de manteca fresca y añadiéndole un vaso de vino blanco o una cucharada de aguardiente.

La jardinería en macetas

El amaranto

Es una planta que no se marchita. Su flor es polipétala y regular y su tallo duro, de color verde morado.

Son muchas las especies de amaranto, entre ellas el común, el papagayo, melancólico, flor de amor, etc.

Estos nombres reflejan los usos del amaranto, que se consideraba antiguamente como símbolo de la inmortalidad.

La existencia efímera de su flor y lo sombrío de su aspecto, dió lugar a que se utilizase para adornar los sepulcros.

Los árboles enanos

Estos árboles son producto de la industria y paciencia de los japoneses.

Los cedros, pinos y otras especies de árboles, hasta el maíz gigantesco, han quedado reducidos a mínimas proporciones.

Realmente, parece como si estos bellos ejemplares forestales se observasen por un binóculo cual un paisaje lejano.

Estos pequeños árboles se obtienen por pacientes procedimientos de atrofia, que se aplican en el Japón a todos los vegetales para adornar con ellos las salas.

El muestrario de un jardinero japonés es un paisaje en miniatura con sus prados, ríos, puentes, árboles y aldeas; todo reducido a formas minúsculas.

Los proyectos de jardinería son reconstrucciones fidelísimas que conservan en pequeño las características del jardín real o de tamaño natural.

El procedimiento consiste en invertir los métodos culturales. Se toman varias simientes raquílicas, cuando éstas empiezan a crecer, se elige el árbol liliputiense cortando los renuevos de mayor vitalidad, dejando el más débil y enfermizo.

Se coloca después el árbol en un vaso pequeño, continuando frecuentes podas en las raíces hasta lograr a los cinco años la miniatura forestal.

Estos árboles son centenarios y rivalizan en majestad y belleza a los que poseen las selvas vírgenes dentro de su tamaño.

PLANOS DE MADRID

Un teatro menos y un cine más

EL Alkazar, el teatro mejor situado de Madrid y uno de los más lujosos escaparates de comedias anodinas, acaba, con muy buen acuerdo, de convertirse en salón de cine.

La calle de Alcalá va a competir con la Gran Vía. Entre ellas, la Puerta del Sol será como una gran plataforma giratoria que distribuirá los convoyes humanos, las grandes riadas de aficionados al cine, entre las varias estaciones pelicularas del contorno.

El corazón de la ciudad castiza, el que latió a los viejos compases de «La Verbena de la Paloma», se ha remozado. Y al ensanchar sus calles y sembrar en ellas conatos de rascacielos, se siente un poco americano y quiere latir en consonancia con Hollywood.

El drama de las candilejas y bambalinas llegó al desenlace, y el celuloide, personaje proteico, es el matador.

Ha caído el telón definitivamente. Los tirsos y caretas que lo exornaban se han esfumado poco a poco; huyeron del lienzo llevándose las muecas y los colores, y lo dejaron blanco. Al verse así, el telón se ha convertido en pantalla. Es lo que debió hacer antes, cuando se convenció de que detrás de él ya no quedaba ni emoción ni literatura, sino peleles obligados a barbotar incongruencias en un lenguaje pedestre. Pero nunca es tarde si la dicha es buena. Y, ahora, en la impoluta pantalla, blanco muro de contención de vaciedades dramáticas al uso, tapadera de tanta boca histriónica—y aunque sólo tuviera este mérito, pondríamos al séptimo arte sobre el séptimo cielo—ahora, decimos, en la pantalla volverán a surgir la vida, movimiento y emoción desaparecidos hacia tiempo del Alkazar, que se quedó solo y que, en lugar de suicidarse avergonzado derrumbándose dignamente sobre el desierto patio de butacas, prefiere prolongar su existencia, rehacer su vida, como dicen los fracasados impenitentes, y deja de ser teatro, es decir, palacio de Zeus, templo de la inspiración celeste para convertirse en cine, esto es, kinema, agitación, vida...

Hubiera sido una lástima que por un falso prurito de negra honrilla el coquetón teatro de la calle de Alcalá hubiese atentado a su existencia, como un jovencuelo sentimental abandonado por la novia. Se ha impuesto el buen sentido, y la comfortable sala, alma de la Empresa, recibirá seguramente muestras de adhesión que le hagan olvidar pasados desdenes.

Un mozo bien plantado como el Alkazar y aferrado al deseo de vivir como él, por fuerza ha de hallar fortuna. Ya la tuvo el martes en su primera ronda cinematográfica. Acompañado de Ernesto Vilches, en «El comediante», supo conquistar el aplauso de un nuevo público, que esta vez no le hará traición seguramente. El mozo, rejuvenecido y transformado, estaba chispeante.

Bien por el Alkazar; nos ha resultado todo un filósofo. Él, ante los desengaños amorosos de su antigua clientela, sabe decir como aquel personaje de Calderón, creo que en «El pintor de su deshonra»:

Mirón del amor he sido
y a pagar de mi dinero;
a la que me quiere quiero
y a la que me olvida olvido.

“La mujer X”

Esta mujer X, protagonista de un film estrenado en el Cine Avenida, no es ninguna incógnita, no; al contrario, es bien conocida en el mundillo teatral y cinematográfico; es la mujer recurso, la mujer tópico, que utilizan de vez en cuando los autores y pergeñadores de argumentos cuando la imaginación inventiva se les muestra reacia.

Veamos: la mujer X es una pobre mujer que abandona a su esposo y rueda uno a uno todos los tramos de la escala social—¿no se dice así?—hasta que llega al último y se es-

trella. Entonces, cuando está estrellada, un hijo—el hijo que tuvo en su santo, aburrido y deshecho matrimonio—la salva sin conocerla, y ella, en trance tal, identifica a su salvador, «se lo anunciaba el corazón», reconoce a su hijo, se da a conocer a él, llora, se regenera fácilmente—ya es vieja—y... colorín colorado.

Con una órbita así, no diga María F. Ladrón de Guevara, que hace prodigios en el ingrato papel de protagonista, sino la misma musa Talía, metida a «estrella», tiene que bordear el eclipse. Pero hubo calurosos aplausos para María Fernanda Ladrón de Guevara, intérprete de esta mujer X.

“El yate de Cupido”, en el Royalty

Una película frívola con ilustraciones musicales interpretada por Helen Kane y Charles Rogers.

Película a propósito para desimpresionarse de la tragedia ambiente y para saborear bombones de chocolate mientras los ojos gozan y la inteligencia duerme.

Siluetas del film parlante

Paul Porcasí

PAUL PORCASI nació en Palermo, Italia. Su padre fué un famoso director de la Gran Opera de Palermo, de modo que la carrera artística más que un accidente fué una necesidad y un atavismo en Paul. A la edad de diez y nueve años debutaba como joven tenor en «La Traviata». Más tarde fué a Norteamérica para ocupar un puesto, como profesor, en el Conservatorio que su hermano tiene en Buffalo, donde el joven Paul tuvo

Película de películas como el café de café que elogia Muñoz Seca, precisamente por no ser café sino un brebaje adormecedor sin el peligro del opio.

Una observación nos sugiere el título de esta película. Si Cupido tiene yate, hay que admitir también que Mercurio, en vez de talares, usaba automóvil y Apolo, bandalón en lugar de lira. Puestos a modernizar, habría que nombrar a Júpiter, el lanzador de rayos y centellas, gerente de la Casa Krupp.

La semana cinematográfica no da lugar a más comentarios.

El Montepío Cinematográfico Español organiza un concurso de belleza femenina para la elección de «Miss Pantalla Española 1932».

El concurso se celebrará en los próximos carnavales, y algún chistoso opina que en vez de concurso será una mascarada. Pero esto no es galante. Con careta y sin ella todas las concursantes merecerán el premio. Ahora que, para evitar una suplantación equívoca, se les exigirá llevar la cara al descubierto. De lo demás, se ocuparán ellas.

ANTONIO GUZMÁN MERINO

la desgracia de perder la voz a causa de un enfriamiento. Desde aquel momento fatal no ha podido volver a cantar.

Una vez convencido que como cantante no podría hacerse ya un nombre, se dirigió a Nueva York, donde organizó el trío conocido por «Les Durand», que recorrió, guiado por Porcasí, los principales teatros de vodevil del país, habiendo alcanzado gran éxito en el Keith y el Orpheum Vaudeville durante cinco años.

Más tarde, Paul Porcasí apareció en la escena dramática junto con Ann Held en «Follow Me», con Francis White en «Jimmy» y con Lou Tellegen en «Juventud ciega».

Su fama, no obstante, la alcanzó como dueño de un célebre cabaret del Broadway. Este mismo papel, aprendido en la vida real, lo representó más tarde en la pantalla, pues ha aparecido en muchas películas dialogadas en inglés y en español.

Porcasí es casado y amante de la lectura y del hogar.

Ana María Custodio

AUNQUE sevillana, Ana María Custodio, la protagonista de «Cuerpo y alma», la primera gran producción hablada en español que la Fox nos ofrecerá en esta temporada, no es morena, sino rubia, una hermosa rubia. De momento, cuando la veamos aparecer en la pantalla, nos parecerá una «tapper» más. Pero no será más que aparentemente, puesto que en seguida descubriremos en ella su alma de auténtica española y oiremos también, a través de una voz agradable como pocas, una dicción de castiza madrileña. Ana María Custodio nació en Sevilla el 19 de marzo de 1907, pero desde muy pequeña fué enviada a un internado de Madrid, donde recibió esmerada educación. Pronto demostró vocación por el teatro, y después de vencer los escrúpulos de la familia, pudo dedicarse a él por entero y debutar en el teatro Calderón en 1927.

Como la muchacha valía entró en seguida a formar parte de las mejores compañías españolas de comedia, entre ellas la de Lola Membrives e Irene López Heredia, con las cuales trabajó durante las últimas temporadas.

El teatro le iba bien, le gustaba, pero el cine le atraía mucho más—¿a qué actriz de teatro no atrae el cine?—. Por eso, cuando supo que mister John Stone, de la Fox, se encontraba en Madrid para contratar artistas, ella, ni corta ni perezosa, se presentó, y mister Stone, ni perezoso ni corto, la contrató.

Las películas que hasta ahora lleva interpretadas para la Fox, son: «Cuerpo y alma» y «¿Conoces a tu mujer?», y su admirable actuación en ambas la colocan en primer término entre las artistas que necesita el cine hablado en español.

sin canas rápidamente con la novísima preparación científica

AGUA COLONIA MISTERIOSA



quita la caspa y evita su caída

La Florida S.A.
APARTADO 239
Barcelona (España)

LA PELÍCULA SOCIAL Y DE HIGIENE EN RUSIA

La protección de la salud de las masas trabajadoras en la U. R. S. S. es uno de los problemas más preocupantes presentados en la edificación de una nueva sociedad socialista. Por esto se concede una gran atención en la Unión soviética a la construcción de clínicas y nuevos hospitales, de Institutos de investigaciones científicas, de diferentes instituciones profilácticas, cuyo objeto principal es la lucha por el Hombre Nuevo, sano de cuerpo y de alma.

En esta lucha por el saneamiento de nuestra vida cotidiana, por la creación de condiciones favorables en nuestro trabajo desde el punto de vista sanitario, se atribuye una misión de gran importancia a la iniciativa de las clases trabajadoras soviéticas, a su nivel cultural, a su actividad personal.

Este momento está considerado de primera importancia en la Unión de los Soviets, puesto que el desarrollo y la divulgación de las costumbres sanitarias están llamados a hacer un papel considerable en el dominio de la protección de la salud pública.

La importancia prestada a las cuestiones de propaganda ha contribuido, naturalmente, a desarrollar poderosamente la educación sanitaria en la U. R. S. S.

La educación sanitaria de los trabajadores soviéticos se efectúa cada día con la organización de cursos y conferencias consagradas a las diversas cuestiones de higiene social.

Se organizan numerosos museos y exposiciones de higiene social y se publican en cantidad enorme y en forma popular, a bajo pre-

partes, metraje. Según sus temas, estas películas se reparten como sigue:

1. Biología.
2. Microbiología y enfermedades contagiosas.
3. Tuberculosis.
4. Enfermedades venéreas.
5. Narcomanía.
6. Higiene y sanidad.
7. Vida sexual.
8. Higiene profesional, protección sanitaria del trabajo, técnica de la seguridad, psicotécnica y organización científica del trabajo.
9. Protección a la maternidad y a la infancia.
10. Protección de la salud de los niños y de los adolescentes.
11. Cultura física.
12. Organización de la salud pública y de las nuevas formas de vida social.

En esta clasificación no se han incluido las películas escolares, especialmente destinadas a las escuelas de medicina, como la técnica de diversas operaciones que no presentan un interés general.

Las primeras subdivisiones de esta lista y principalmente biología, anatomía, psicología y enfermedades contagiosas encierran toda una serie de películas que tienen por objeto la familiarización de los espectadores con los principios de la biología y de la microbiología, así como con las enfermedades contagiosas y los métodos de lucha contra ellas.

En este grupo de enfermedades ocupa un lugar primordial la tuberculosis.

La tuberculosis es un mal social. Su origen y su desarrollo están estrechamente ligados a las condiciones específicas de la vida social y del trabajo. Por otra parte es una enfermedad muy extendida. Todo esto hace que sea el punto de ataque en el frente general de la higiene social.

Existe una larga serie de películas consagradas a la tuberculosis entre las cuales merecen nuestra atención las siguientes:

a) *La tuberculosis es un mal social.*—Película que se propone determinar las condiciones de la vida social y del trabajo favorable al desarrollo de esta enfermedad y por lo tanto probar que el saneamiento de estas condiciones es el remedio más eficaz contra los estragos de la tuberculosis.

b) *Tuberculosis de la infancia y la lucha contra ella.*—Esta película demuestra la importancia de armar y de proteger el organismo del niño contra los ataques de este mal. El espectador asiste al trabajo del Comité encargado de distribuir los niños en los diferentes dispensarios y conoce el tipo de sanatorio en que se admite al niño durante el día, etc.

Uno de los momentos más importantes de la protección de la salud pública es la lucha contra las enfermedades venéreas.

La Unión soviética se ha impuesto la tarea de vencer este mal terrible, de matar todo germen de enfermedad futura.

Existen numerosas películas consagradas a la solución de este problema que muestran a la masa de espectadores el principio y el carácter de diversas enfermedades venéreas, su efecto nefasto en el individuo y en la sociedad, las medidas de previsión y los métodos de lucha social contra este mal.

Se ha concedido siempre una atención particular a la lucha contra el alcoholismo. Poseemos toda una serie de películas muy interesantes y de gran actualidad sobre este tema. Es muy justo decir que el éxito innegable de la lucha contra el alcoholismo es debido en gran parte a la beneficiosa influencia del cine.

La sección de higiene profesional ha sido estudiada con todo detalle. Poseemos varias cintas sobre los problemas siguientes: fatiga

profesional y de lucha contra ella, el primer socorro en caso de accidente, traumatismo, protección del trabajo en las empresas industriales, etc.

De las numerosas subdivisiones de nuestra colección las de «Organización de la salud pública en la nueva vida social» y «La higiene en el trabajo y en la vida cotidiana de los pueblos de la U. R. S. S.» presentan indudablemente un interés más vivo.

En esta sección se incluyen numerosas películas que tratan de la construcción y organización de nuestra ciudad, de los lugares de recreo, hospitales, sanatorios, etc.

En los últimos tres años, la colección de películas se ha enriquecido y modificado considerablemente tanto desde el punto de vista cuantitativo como cualitativo. En el momento actual esta colección cuenta aproximadamente con 200 títulos de películas.

Nuestras fábricas soviéticas han realizado en este período varias películas de higiene social de primera calidad, de las que algunas han tenido un éxito notable en el extranjero, como por ejemplo, «Los nervios enfermos», película de una gran variedad artística, consagrada al problema de la neurastenia y de la lucha contra este mal.

Es digna también de mención la película «Higiene de la mujer», interesante desde el punto de vista de la forma. Esta cinta se esfuerza en demostrar la importancia de crear para la mujer condiciones de vida favorables al desarrollo normal de su organismo desde la primera infancia.

La atención del espectador se fija en el mo-

¿Ha probado las acreditadas agujas que la **Casa MOTA** vende para Pick-up?

Ancha, 46

No pierda tiempo buscando discos propios para acompañar películas. Visite la

Casa MOTA

Ancha, 46

cio, folletos y libros sobre diversas cuestiones científicas. Se realizan también películas.

De año en año progresan y se desarrollan diferentes formas de educación higiénica. Se buscan constantemente métodos de propaganda cada vez más eficaces, y de día en día se concede una importancia cada vez mayor al cinema como instrumento superior de cultura y de instrucción.

Durante estos últimos años el cinema ha penetrado poco a poco en todas las ramas de la instrucción sanitaria. Su papel es cada vez más importante, y en poco tiempo se han distribuido para su explotación en todo el vasto territorio soviético una gran cantidad de películas culturales.

Esta producción es muy variada desde el punto de vista del tema, de la forma y de la calidad. La enorme mayoría de estas películas tiene un carácter puramente instructivo y sanitario, pero aparte de estas películas especiales podemos señalar también una cantidad considerable de películas con trama y personajes, películas artísticas, crónicas, películas sobre biología, geografía y etnografía. Estas últimas nos proporcionan informes muy interesantes sobre la vida social y las condiciones de trabajo de diversas nacionalidades de las regiones más alejadas de la Unión soviética.

En 1928 la Sección de Instrucción sanitaria del Departamento de Sanidad de Moscú hizo un primer ensayo de sistematización y de estudio profundo de todas las películas presentadas en la U. R. S. S. durante los diez últimos años.

Los resultados de este interesante trabajo han sido publicados en el libro titulado: *Revista de las películas sanitarias durante los diez años de la Revolución* (de 1917 a 1927).

Este libro cita 112 títulos de películas con los datos siguientes: fábrica, año de producción, lugar de producción, nombre del director, datos de consulta científica, número de

mento de la pubertad, el momento más importante en la formación de la mujer. La película nos demuestra con ejemplos concretos que el trabajo penoso y el comienzo prematuro de la vida sexual estropea y deforma el organismo de la mujer.

Las leyes soviéticas protegen a la mujer, permitiéndole tomar una parte activa en el trabajo útil desde el punto de vista social y al mismo tiempo fomentan la maternidad como condición necesaria a la salud de la mujer. Tal es en pocas palabras el tema de la película.

La película es seguida con un interés profundo y deja una impresión inolvidable. Su importancia desde el punto de vista sanitario e instructivo se explica por su profunda veracidad.

Otra película soviética es «Fiesta deportiva de la espartaquizada» que está montada en un plan semejante. Esta película muestra una documentación profunda sobre la fiesta deportiva organizada en la U. R. S. S. Las regiones más alejadas de la Unión Soviética han participado activamente en la organización de esta fiesta.

Se reunieron en Moscú 6.500 representantes de 36 nacionalidades diferentes pertenecientes todos al enorme ejército deportivo que cuenta con más de tres millones de miembros. Nada menos que 700 ciclistas llegaron para participar en la carrera estelar.

Esta fiesta deportiva atrajo tanto a las mujeres como a los obreros soviéticos llegados especialmente de diferentes regiones de la U. R. S. S. y los obreros deportivos de la Gran Bretaña, del Uruguay, de Alemania, de Finlandia, etcétera.

La «espartaquizada» mostró el enorme desarrollo y popularidad de la cultura física en la U. R. S. S. y esto es su gran mérito y su interés principal.

Paralelamente a estas películas de primera importancia, nuestras fábricas montan también cintas de corto metraje que tratan cuestiones

de menor envergadura y pueden considerarse como complemento del programa fundamental de la producción cinematográfica.

En cuanto al cinema instructivo se concede una importancia grande a la propaganda de varias películas. No todo es mostrar una buena película. Hay que saber servirla al público.

Todo el mundo sabe que el cinema es un poderoso instrumento para el trabajo cultural entre las masas populares, pero hay que saber servirse de él. La experiencia nos ha demostrado la importancia de una hábil presentación de la película al público, si no ciertos detalles pueden escapar fácilmente al espectador.

Este trabajo importante comprendía la organización de cinema-teatros consagrados a la película instructiva y centros de educación sanitaria, una selección muy cuidadosa del personal administrativo de estos teatros, así como la organización en los teatros de bibliotecas y salas de lectura.

Como regla general nos esforzamos en hacer acompañar cada película de higiene social de una conferencia dada por un doctor competente.

Antes del comienzo de la sesión el lector pronuncia un discurso de introducción que dura unos 15 ó 20 minutos, después acompaña la proyección de la película con las correspondientes explicaciones. Al final de la proyección pronuncia todavía algunas palabras como conclusión y por último conversa con el público sobre el problema tratado por la película.

Consideramos muy racional organizar en el «foyer» del teatro cerca de la biblioteca y de la sala de lectura, exposiciones relacionadas con la película que se proyecta.

Todas estas medidas tienden a un objeto final y principalmente a organizar de la mejor manera posible el servicio del espectador. Efectivamente, apenas el espectador pasa el umbral del teatro siente la influencia del principio organizador que reina en el teatro.

Aquí todo está a su servicio: «un foyer» espacioso con biblioteca y diversas exposiciones, una sala de lectura con una rica colección de libros y folletos; en una palabra, todo lo que puede contribuir a procurarle un reposo agradable y elevar al mismo tiempo su nivel cultural.

También es muy importante preparar al lector para que asimile mejor el tema y la idea de la película. A este fin se publican folletos especiales populares en los que se da un resumen de la cinta familiarizando al espectador con el problema que le será presentado. Todo espectador al recibir a su llegada un folleto consagrado a determinada película se complacerá en hojearlo en el «foyer» y adquirirá con anticipación un buen número de nociones muy útiles e interesantes.

Las películas de higiene social están también íntimamente ligadas con la organización de excursiones. Así, por ejemplo, si los obreros de una cierta fábrica desean organizar una excursión a la exposición de la «protección de la salud pública», la víspera de esta excursión o algunos días antes se organizan algunas conferencias consagradas a esta última y acompañadas de películas escogidas. De esta manera los espectadores adquieren de antemano ciertos conocimientos útiles y la película presenta y fija después su atención en los momentos principales de la excursión proyectada. Es evidente que un auditorio semejante después de haber escuchado la conferencia y visto la cinta, llegará a la exposición con un cierto bagaje científico y sabrá comprender mejor y aprovechar la excursión.

En las sesiones dedicadas a las masas populares combinamos la demostración de películas de higiene social con otras formas de trabajo cultural e instructivo. Así, por ejemplo, durante la exhibición de la película «Los enemigos invisibles del hombre» (el mundo visto a través del microscopio) se lleva a la sala un microscopio. Este microscopio, como las diversas preparaciones de bacterias, se muestran al auditorio después de la sesión.

Todos los espectadores se aproximan a su vez a la mesa donde se pone el microscopio y estudian su estructura así como el cuadro microscópico que se les presenta. Es indudablemente que de esta manera el auditorio asimila

más completa y profundamente el problema científico que se les expone.

Se concede una gran atención a la propagación de la película higiénica y social en el pueblo soviético.

El número de nuestros pueblos es enorme y están dispersos en todo el vasto territorio de la Unión soviética. La película que trata de la higiene social penetra con ayuda de aparatos cinematográficos portátiles en los pueblos más alejados y hace conocer al espectador rural la estructura del cuerpo humano, el perjuicio del alcohol y del tabaco, la importancia de tener una izba limpia, ropa blanca limpia, adquirir la costumbre del agua y la de organizar la reglamentación del trabajo y del reposo, etc.

Así, poco a poco, se desarrolla y se populariza en la U. R. S. S. la película de higiene social.

En el porvenir, la organización del circuito cinematográfico, así como la instrucción sanitaria, tienen que adquirir una importancia todavía mayor.

Existe el propósito de proyectar películas consagradas a los problemas fundamentales de la higiene social a fin de tener siempre a mano una colección de películas sobre diversas cuestiones en este campo. Al montar estas películas se tendrá cuidado de adoptarlas al nivel cultural del espectador a que se destinan.

Así, sobre cada problema de higiene social, se tendrán dos o tres variantes de la misma película, es decir: una variante para el espectador urbano adulto, una segunda variante para el rural y una tercera para el niño.

Esta adaptación al nivel cultural del espec-

tador nos permitirá crear películas fácilmente asimilables.

La película consagrada a la higiene social plantea a toda persona que trabaja en este dominio ciertos problemas de orden teórico como de orden práctico para la solución de los cuales es necesario seguir un trabajo serio de investigaciones científicas.

Hemos iniciado ya algunas gestiones en este sentido; en los Institutos científicos de Higiene social y de Instrucción sanitaria se organizan secciones especiales para el trabajo científico del cinema en el dominio de la película higiénica y social.

Al estudiar los diversos problemas presentados por este último fijamos nuestra atención sobre tres momentos de primera importancia: 1.º Valor científico de la película; 2.º, calidad de la película desde el punto de vista de la forma (producción); 3.º, propagación de la película en las masas populares.

Con objeto de resolver racionalmente estos problemas contratamos para la producción de la película la colaboración de profesores eminentes, así como especialistas en Instrucción sanitaria.

Todas las cuestiones de alguna importancia son discutidas y resueltas colectivamente.

Una vez dispuesta la película se presenta al juicio previo del auditorio obrero de diversas fábricas y talleres a fin de tener su opinión y su aprobación, lo que contribuye poderosamente al progreso cualitativo de la película soviética consagrada a la higiene social.

SOUKAREVSKY

Lilian Harvey en Londres

Pocas veces, acaso nunca, ha sido tan celebrada una artista cinematográfica en la capital de Inglaterra como lo ha sido ahora, al llegar a Londres con motivo del estreno de la gran película de la producción Erich Pommer, de la Ufa, «El Congreso baila» (escenificación de Erick Charell), la «estrella» de la Ufa, Lilian Harvey.

Al llegar a la estación de Victoria la admirada y querida artista, una espesa niebla se cernía sobre Londres. A pesar de ello, una gran muchedumbre había acudido a la esta-

ción para saludar a la «estrella» de «El Congreso baila». Antes de que las personalidades que habían venido para darla la bienvenida oficialmente pudiesen llegar hasta ella, se vió rodeada por una nube de entusiastas cazadores de autógrafos de ambos sexos y de todas las edades. Le fué ofrecido un ramillete de flores y los reporteros gráficos dispararon sobre ella el fuego rápido de sus aparatos.

Mientras tanto, ante el Hotel Carlton aguardaba una gran multitud precedida por fotógrafos y operadores de cinematógrafo. Presentes estaban también los reporteros de los grandes diarios, entre ellos del «Daily Mail» y del «Daily Express».

Al día siguiente, domingo, tampoco se le dejó tiempo ni ocasión a la señorita Harvey para reponerse de las fatigas del viaje.

Admiradores de la artista tuvieron todo el día cercado el hotel; periodistas y fotógrafos entraban y salían sin cesar. Al mediodía asistió Lilian Harvey a un importante «lunch», y por la tarde se presentó en el «Kit-Cat-Club», donde tenía lugar una recepción de prensa. Apenas con el tiempo preciso para volver al Hotel Carlton y cambiarse de ropa, asistió por la noche al banquete que el director general de la Ufa, señor Klitzsch, daba en honor de los elementos directores de la «British Gaumont Pictures Corporation». Mucho antes de que llegase al Tivoli, donde iba a tener lugar el estreno, se había aglomerado ya una multitud tal, que la policía pasó grandes apuros para mantener el tráfico. Al llegar su coche, la entusiasmada muchedumbre rompió el cordón de la policía, apagando con sus vivas y ovaciones el ruido que el gran tráfico produce en la calle más animada de Londres.

Después de decir unas palabras ante el micrófono de la «Semana Sonora Gaumont», pronunciadas por Lilian Harvey en inglés y en alemán, penetró en el teatro. Entonces el público se abalanzó sobre ella, ovacionándola. Los aplausos se hicieron delirantes al aparecer en el escenario Lilian Harvey al final de la representación. Tarde ya se dió una cena en honor de la actriz germanoinglesa en el «Kit-Cat-Club», amenizada con números de cabaret.

A pesar de las grandes fatigas del viaje y de los dos días en Londres, la señorita Harvey regresó sin pérdida de tiempo a Berlín, y ya el miércoles se hallaba de nuevo en los talleres de Neubabelsberg, trabajando ante el micrófono.

Fíjese en mis ojos



El secreto de los ojos hermosos es usar el perfecto preparado

May-Wel

La Crema May-Wel oscurece y embellece instantáneamente las cejas y pestañas. Hace los ojos encantadores, atractivos y extraños de belleza. May-Wel se distingue de todos por su cepillito que es una monada.

VENTA EN PERFUMERÍAS

Si no lo halla en su localidad, envíe, en sellos o giro postal, pesetas 4.50 y lo remitirá por correo

J. OLIVER

Cortes, 569

BARCELONA

• popular film •

EL PELOTÓN DE LOS TORPES

y III

Marcha militar

De Wifredo Castañer

First system of musical notation. Treble and bass clefs. Key signature: one sharp (F#). The music features triplet patterns in both hands. Dynamics include *mf*. Performance markings include *ga* and a first ending bracket.

Second system of musical notation. Treble and bass clefs. Key signature: one sharp (F#). The music continues with triplet patterns. Dynamics include *p* and *mas animado*. Performance markings include *con 8.^{as}*.

Third system of musical notation. Treble and bass clefs. Key signature: one sharp (F#). The music features a *f* dynamic. Performance markings include *con 8.^{as}*.

Fourth system of musical notation. Treble and bass clefs. Key signature: one sharp (F#). The music features a *loco* marking and a *mf Slargando* dynamic. Performance markings include *con 8.^{as}*.

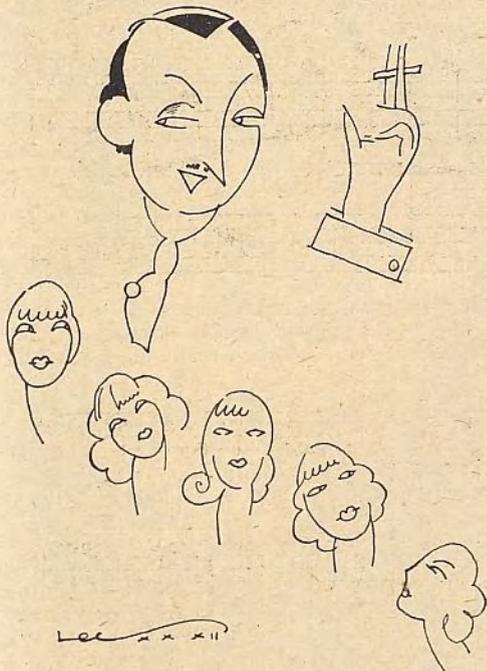
Fifth system of musical notation. Treble and bass clefs. Key signature: one sharp (F#). The music features a *ff* dynamic and a *Abaja* marking. Performance markings include *alpo*.

Sixth system of musical notation. Treble and bass clefs. Key signature: one sharp (F#). The music features a *deciso* marking and a *fff* dynamic. Performance markings include *p rit* and *Fin*.

NOTICIAS ILUSTRADAS Y COMENTADAS

¿Pero qué les das que las atontinas?

«VÍCTOR FLEMING, el director, tiene locas a todas las mujeres de Hollywood. Nils Asther, Gary Cooper, John Gilbert y el mismo Charles Rogers (Buddy), no ocupan sino el desván del complejo y turbulento corazón de sus compañeras.»



Así, por lo menos, se afirma en Cinelandia, donde se ha hecho una encuesta sobre punto tan importante.

Al preguntarle a Clara Bow cuál es su favorito, la pelirroja ha contestado:



«Mi favorito es Victor Fleming, hombre extraño y sorprendente en las lides del amor.»
Cuando ella lo asegura...

Otra autoridad en la materia es Alice White, que dice:

«Victor instruye amando. Nos trata como a niñas y gusta a todas las mujeres.»

Claro, como a niñas que van a la escuela, porque como Víctor es un maestro que instruye amando...

Lupe Vélez ha contestado:

«Me gusta Víctor Fleming más que nada en el mundo, porque es un demonio con las mujeres...»

Lupe está en pecado mortal. Le gustan los demonios.

Lily Damita ha dicho:

«Victor es el hombre ideal.»

Lo que ignoramos es lo que el afortunado Víctor piensa de ellas. Y acaso vale más que lo ignoremos.

Pero esto ha tenido una consecuencia poco afortunada para otros galanes y don Juanes del cinema.

Por ejemplo, Charlot se ha encogido de hombros ante su derrota, y ha declarado:

«Me alegro no ser el elegido. Porque siempre que mi nombre ha aparecido junto al de una mujer, se ha armado un escándalo.»

Como el Tenorio:

«Por donde quiera que voy va el escándalo conmigo.»



En cuanto a John Gilbert, que presume un «trato largo», habla más de lo conveniente. Un poco despechado por el resultado de la encuesta, ha comentado sus excursiones con Alice White, sus conversaciones con Mary Nolan y la ayuda prestada a la misma para que trabajara en la Metro. Y en su afán de presumir, no ha vacilado en referirse a sus intimidades con Virginia Bradford, que tantas veces ha oído ese grito de amor de John Gilbert, tan popularizado en Hollywood: «¡Colosal!» Colofón de su autobombo han sido las extrañas declaraciones sobre sus relaciones con Greta Garbo, «la mujer hermética en la vida y humana y extraordinaria en el amor».

Ronald Colman, en cambio, ha ofrecido a Cinelandia una lección de buen caballero. Virginia Bradford, en efecto, ha lanzado a los cuatro vientos la historia de su amor con Colman. Y éste, preguntado sobre ello, ha hecho gala de caballerosidad con las siguientes palabras:

«Cuando una mujer tan hermosa me hace públicamente tal honor, no puedo hacer otra cosa sino aceptar el favor.»

A Lily Damita, que también ha hablado de su «dulce Ronald», le ha dado idéntica réplica.

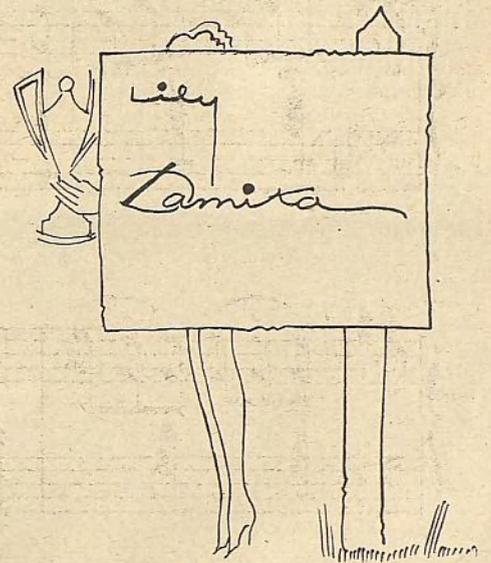
Ha hecho bien Ronald en no picarse. Porque el que se pica, ajos come. Y hay que imaginarse lo desagradable que será un galán que en

estas condiciones dé un beso en la boca a la «estrella», uno de esos besos de diez metros. ¡Como para desmayarse!

Las piernas de Lily

Otra vez aparecen triunfantes las piernas de Lily Damita. En un concurso celebrado en Hollywood, la «estrella» francesa ha obtenido el máximo de sufragios, siguiéndola en número de votos Clara Bow, Alice White, Lupe Vélez y Virginia Bradford.

Ante este triunfo no puede uno menos de



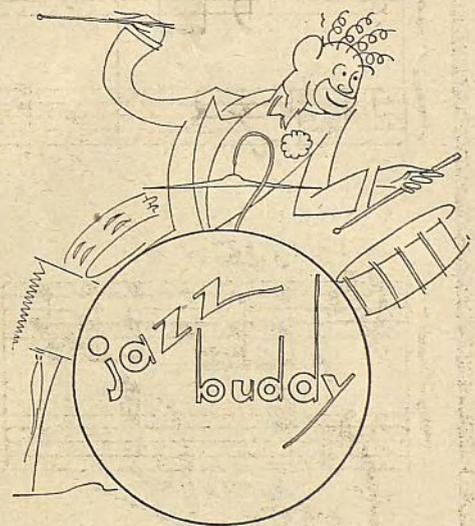
pensar que Lily le debe a sus piernas todos sus éxitos artísticos y todo su bienestar.

Fusas y corcheas

De los periódicos:

«Dado lo que se oye decir de Buddy Rogers, no sería difícil que abandonara el cine, pues parece que ya está harto, esperando sólo a que expire su contrato para iniciar la retirada.»

La ambición de Buddy siempre ha sido la de dirigir una orquesta, y a tal punto llega su entusiasmo, que ya ha formado una. Actualmente ha recibido una oferta del Hotel New Yorker por tres mil quinientos dólares semanales.»



Ponemos la noticia en cuarentena. Aunque la proposición hecha a Buddy por el Hotel New Yorker es tentadora, podía ocurrir muy bien que siendo Norteamérica el país del bluf, todo esto que se dice no fuera más que música.

LOS ANIMALES FRENTE A LA CÁMARA

Por bien amaestrados que estén los animales que acostumbran a trabajar delante de la cámara, su actuación ofrece numerosos problemas a un director que se precie de querer obtener la misma precisión y justeza de acabado en las escenas en que ellos intervengan como en aquellas en que sólo figuran seres racionales.

Como es lógico, les importa un bledo a los animales, por muy buenos actores que los crean sus dueños, el futuro de su «carrera» cinematográfica, y a menudo recaen en su estado común, se olvidan de las lecciones recibidas, sólo verdaderos milagros de persuasión o ingeniosas ocurrencias del director y de sus ayudantes hacen posible la cooperación de ellos esperada.

Cuando Trapos, un enorme perro de raza escocesa, rehusó desempeñar su rolé, que consistía meramente en tomar un bocado que le ofrecía uno de los actores que figura en el reparto de la película «La dama que fué», de la que Ruth Chatterton es protagonista, uno de los ayudantes que andaba por el escenario se le ocurrió buscar otro perro, le dió a comer la ración que se suponía fuese para Trapos, y tan pronto se dió cuenta del truco el ladino perrazo, se echó encima del intruso, trató de morderle las corvas, y una vez fuera de su alcance el can, el antes remolón Trapos devoró con gran gusto su comida, sin preocuparse poco ni mucho de la cámara ni de la concurrencia. La escena resultó perfecta, como podrán comprobar los que vean esa película.

En los mismos estudios, en un escenario en que se estaban filmando unas escenas de la cinta de George Bancroft «¿Qué vale el dinero?», la trama de la obra requería que se oyese la bovina protesta de un becerro durante una breve pausa en la conversación de Frances Dee y Robert Ames. Conseguir que el animal berrease en el preciso momento, resultó pro-

blema difícilísimo; cuantos ensayos se hicieron fracasaron por completo, hasta que alguien descubrió que el becerro se mantenía silencioso mientras veía a su madre, mas al salir la vaca de su radio de visión, echaba al aire el berrido. La solución fué entonces sencillísima: se buscaron unos espejos de gran tamaño y se colocaron de manera que la imagen de la vaca apareciese ante el becerro a voluntad del que los manejaba. De este modo se obtuvo

Las Sales

Litínicas Dalmau,
mezcladas con el agua en
las principales comidas, son
insustituibles para curar las
Enfermedades del Estómago,
Vejiga, Reumatismo y Gota.

tranquilizar o sobresaltar al animal en el preciso instante en que se deseara.

En una escena de «La dama que fué», una jaca que no estaba acostumbrada a la neblina se opuso con toda la testarudez de los de su raza a conducir a Ruth Chatterton a través de una neblina artificial que llenaba el escenario. Pero un manojo de apetitosa paja sostenido a poca distancia de sus hocicos, y naturalmente fuera del alcance de la cámara, consiguió el efecto deseado.

También a un gato se le jugó una buena treta. Se estaba filmando una escena de

«Touchdown», cuando un minino que en ella debía de tomar parte, se asustó con las muchas luces que como rayos amenazadores caían sobre él de todas partes, y sin pedir permiso a nadie se encaramó por el tronco de un árbol y nadie podía conseguir que se bajara para poder terminar la escena. Uno de los actores se le ocurrió hacer uso de una larga caña de pescar que por allí había, y ensartando en el anzuelo un pedazo de carne, se consiguió en un instante que el felino actor se presentara en el escenario sin más remilgos.

El conocer las costumbres de las ranas salvó una noche de trabajo cuando la compañía que filma «Almas rivales» estaba en «escena» cerca de un pantano que, al parecer, servía de albergue a todo un regimiento de aquellos animalitos. La constante e ininterrumpida serenata de los anfibios resultó demasiado para Fredie March, el protagonista de la película, y hubo que suspenderse el rodaje de las cámaras. El jefe de los electricistas tuvo la feliz idea de inundar el pantano con la potente luz de los grandes faros eléctricos que iluminaban la escena; así se hizo, y al ver las ranas tanta luz creyeron que había llegado el sol, e inmediatamente suspendieron sus ronquidos, como toda rana bien educada hace, tan luego alborrea el día.

Pero no hubo remedio alguno en el caso de un loro que servía de «decorado» a una escena de «Muchachas trabajadoras». El pájaro escuchaba atento cuanto a su alrededor oía. Aparentemente lo que más impresión hizo en sus oídos fué la palabra «paren» que muy a menudo salía de los labios del metteur Dorothy Arzner. En lo más sentimental de una declaración amorosa, y sin encomendarse a ningún santo, soltó el loro el grito de «paren». Ni que decir hay que la carrera cinematográfica del pájaro terminó en aquel instante para siempre.

Concurso de caras fotogénicas

en el que por VOTACIÓN exclusiva de los mismos CONCURSANTES se otorgarán diez premios en metálico por valor de



Las BASES fueron publicadas en POPULAR FILM del 7 de Enero y serán facilitadas por la casa organizadora

Foto-Sadi
ARIBAU, 76

(entre Valencia y Mallorca)

1.200 PESETAS

2 primeros premios	de 250 ptas.
2 segundos	“ de 175 “
2 terceros	“ de 100 “
2 cuartos	“ de 50 “
2 quintos	“ de 25 “

uno para cada una de las dos SECCIONES: FEMENINA y MASCULINA en que se divide el Concurso, VOTANDO los de una sección los cinco premios correspondientes a la otra.

Las fotografías PREMIADAS serán publicadas en todos los periódicos ilustrados que anuncian el Concurso y enviadas a los estudios cinematográficos de Europa y América.



MARY CARLYLE
Actriz de la M. G. M.

Ayuntamiento de Madrid

MODAS DEL CINEMA

El modo de Marlene

por GLORIA BELLO

HAY modas y modos. Es decir, hay mujeres que visten a la moda y mujeres que visten a su modo. Una de estas últimas es Marlene Dietrich. Y su «modo» originalísimo no admite ideas impuestas por otros, sino que viste según sus propios gustos y convicciones.

En verdad que nadie como las actrices cinematográficas, puede tener esta amplia libertad para vestir como les venga en gana. Ellas han creado esa nueva tendencia en la moda actual, que es mucho más vasta y transigente que nunca, para que las mujeres puedan vestir según sus conveniencias, según su tipo, según su psicología; lo cual les da un aspecto menos uniforme, puesto que anteriormente pre-



sentaban un lamentable aspecto de muñecas de bazar reproducidas exactamente mil y mil veces, que las hacía perder por completo su personalidad.

Y las actrices cinematográficas más que nadie, deben buscar su personalidad por medio de su indumentaria. Quien crea una figura plástica, es natural que cree también el ropaje que la cubre y hace humana. Y, sin embargo, ¡cuántos efectos dramáticos se han perdido por una corbatita alegre, por unas faldas ingenuas, por una gorrita picaresca, cuyos detalles, fuera de lugar, han restado emoción a la escena!

Volvamos a Marlene. Esta actriz es una de las que mejor saben «caracterizarse» buscándose a sí misma, y así la vemos siempre luciendo la indumentaria que me-

por le cuadra, que más hace resaltar la síntesis del tipo que representa, y que corresponde al momento que interpreta, que completa su gesto y corrobora su acción y su movimiento.

La figura maciza de Marlene requiere cierto indumento especial. Sus movimientos, a veces casi masculinos, necesitan de esos ropajes ampulosos, esas originales batas hasta la rodilla, que dejan al descubierto sus piernas maravillosas, y esos pijamas fantásticos, que usa tan a menudo esta actriz, para que los suavice y feminice.

A veces, sin embargo, la Dietrich gusta de ofrecernos una silueta masculina de anchas espaldas y vigorosa contextura que hace resaltar su neto tipo germánico. Tiene fama de ser la mujer más «varonil» de los estudios, por los que se pasea siempre, con sus pasos lentos e indecisos y sus ojos entornados, ataviada con su chaqueta de sport, su cuello y su

corbata masculinos, y tocándose con un sombrero blando de castor.

Y es que a Marlene, que es lo que se dice aquí una real moza, le sienta admirablemente los atavíos masculinos. ¿Recordáis su magnífico «disfraz» de hombre en su película «Marruecos», su frac impecable y su actitud varonilmente mundana, mientras cantaba el vals galante de «Quand tout est fini»? La amplitud de movimientos de Marlene y su origen germano, en cuyo país abunda el tipo femenino más parecido por su contextura y desarrollo al del sexo opuesto, le permite remedar con bastante propiedad al tipo masculino, esto sea dicho sin mengua de sus auténticos encantos femeninos. ¿Será quizás su exceso de feminidad lo que le hace ser a veces algo masculina? Hay que recordar que en los versos clásicos españoles se citaban a las soberbias matronas de aquellos tiempos, con el nombre de «varonas».

En esta página ofrecemos varias fotografías de su película «Fatalidad», próxima a estrenarse, la cual por cierto viene precedida de grandes elogios, en donde se puede ver a Marlene en varias escenas de la misma y diferentemente caracterizada.

Hagamos un poco de historia. Marlene, dedicada al teatro en Alemania, apareció por primera vez en un film editado en América, en «El ángel azul», con Emil Jannings, en donde su fuerte personalidad y su magnífica inter-

pretación de la canallesca Lola-Lola, llamó poderosamente la atención de

todo el mundo, siendo una de esas estrellas relámpagos que con sólo una película se hacen famosas en el mundo entero. Más tarde, dirigida también por Von Sternberg, el director a quien debemos el descubrimiento de esta actriz, filmó «Marruecos», con Gary Cooper y Adolph Menjou.

Luego «Fatalidad», como ya hemos dicho próxima a estrenarse, en la que interpreta el papel de una espía rusa, en compañía de Victor McLaglen y Barry Norton. Y actualmente se halla filmando «El express de Shangai», en cuya película aparece también la chinita más bella que ha dedicado sus afares al séptimo arte: Anna May Wong.

Así como Gretá es la mujer de las líneas



ascendentes y descendentes, la mujer a quien hay que mirar de arriba abajo, la personalidad de Marlene sigue una trayectoria horizontal y se la ha de contemplar de derecha a izquierda, de hombro a hombro, de esos magníficos hombros que sostienen su figura de venus clásica.

(Continúa en «Informaciones»)



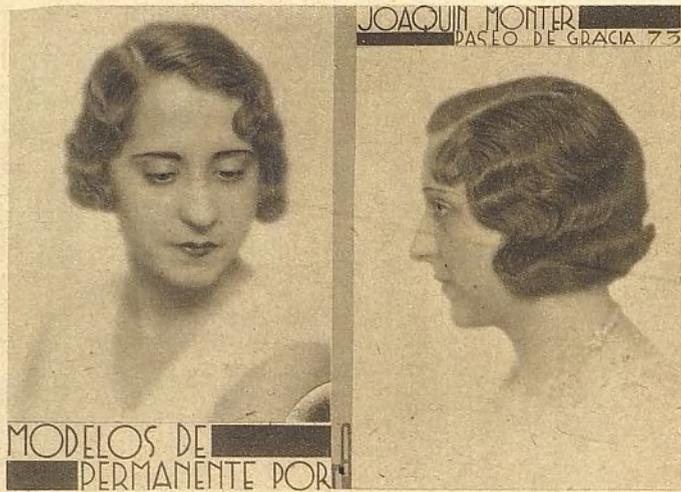
Un contrabandista en la pantalla

HASTA el contrabando de licores requiere ser llevado a la pantalla con toda propiedad, así es que cuando Roland West empezó la filmación de «Corsair», basada en la novela de ambiente moderno de Walton Green, se procuró el concurso de Skip McGuirk, personaje famoso en la costa occidental de los Estados Unidos desde Seattle hasta San Diego, como el mejor informado respecto al contrabando de alcohol.

Este individuo, hombre de 56 años, poseedor de unas grandes patillas, nació en el Estado de Kansas en una pobre casa de labradores y escapó de allí para ver lo que ocurría más allá del horizonte, después de un desgraciado accidente con la hija de un vecino. Sirvió después en un velero de seis palos navegando en él bastante tiempo, fué el alegre compañero de Aloysius Horn, llamado «Trader» Horn, durante una expedición comercial al territorio del Tanganyka. Cuando el traficante Horn estuvo en Califor-



Chester Morris, protagonista de un film en el que aparece un contrabandista auténtico.



nia por última vez, fué McGuirk el viejo lobo de mar a quien buscó y a cuyo lado se sentó por espacio de dos horas, explicando historias y narrando lo ocurrido desde que se separaron en Mombassa, en el continente negro.

Una parte de las muchas actividades que ha venido desarrollando McGuirk desde entonces, hace unos treinta años, ha consistido en ayudar a los infractores contumaces de la ley seca. Nadie podría convencerle de que hacer el contrabando de licores es obrar contra la Ley. Para él esto no tiene importancia alguna y no le importa un comino que a alguien pueda no parecerle bien.

Al relatar algunas de sus experiencias en este negocio, a beneficio de la película de Roland West, de la que Chester Morris es protagonista, McGuirk puso de manifiesto algunos sorprendentes hechos referentes a esos misteriosos buques que, como el «Corsair» que ha dado su nombre al film, tienen importantes negocios fuera del límite de doce millas fijado por las leyes.

Según sus informes, a 18 millas fuera de la costa de California, existe una flota de buques suficientemente fuerte para asaltar el Estado de este nombre si se la armase adecuadamente. Nunca ha conocido McGuirk a buque alguno contrabandista que estuviese armado con otra cosa que con una ametralladora, o a lo sumo, caso poco frecuente, con un cañón para lanzar proyectiles de a libra.

Cree que hay, o había hasta hace poco, una flota de 38 buques cuyo tonelaje oscilaba entre 8.000 y 26.000 toneladas. Uno de estos buques lleva un pequeño aeroplano del tipo «Moth», para transportar a tierra cargamentos clandestinos de hasta una docena de cajas de licor, descargarlo allí y regresar a su buque en una hora. Su campo de aterrizaje era una finca particular de California, no muy lejos de Los Angeles, donde afirma McGuirk que se han descargado no menos de 18.000 cajas de buen licor durante los últimos tres años.

La mayoría de estos buques eran anteriormente «tramps» o buques de carga, que se dedicaban al cabotaje, tocando en los puertos donde había alguna mercancía que embarcar. Anclaban los vapores en determinados puntos, distantes de la costa, y no se movían de allí, ni siquiera para renovar el cargamento, pues la mayor parte de este licor era preparado a bordo mismo, mezclado, etiquetado y empaquetado para la venta. La mayoría de las primeras materias necesarias eran traídas del interior del país. Nadie impedía que les llevaran las botellas vacías para envase, los tapones y las cajas para embalaje.

McGuirk hizo especiales elogios de uno de estos buques en particular. Se trataba de un vapor inglés, transformado de un espléndido yate que era antes en un barco contrabandista. Estaba equipado como si se tratase de una casa en tierra firme, con chimeneas para quemar leña para la calefacción, refrigeración eléctrica, despensas, bien provista biblioteca, un bar modernista para la degustación de los licores, un aparato miniatura para la proyección de films sonoros, radio, un dispositivo para la destilación del agua, y motores Diesel con tanques lo bastante espaciosos para permitir cruceros de mil millas sin necesidad de tener que reponer el combustible, piano, fo-

(Continúa en «Informaciones»)

La novia de Gary Cooper

por
**FERNANDO
DE
OSSORIO**

HE aquí la historia romántica de unos amores frustrados. Una historia un poco siglo XIX. Una historia que evoca nombres de heroínas de novela: Manón Lescaut, Margarita Gautier...

Aunque la protagonista de esta otra historia reciente de Hollywood, no es fácil acabe su vida como aquellas de las novelas. Porque a pesar de lo que evoca por su matiz romántico y sentimental, pertenece a nuestra época y se desarrolla en ambiente muy distinto al que rodeaba a las heroínas novelescas.

Es Lupe

Vélez, una mejicana menuda, morena, y picante como un grano de pimienta, la protagonista de estos amores

frustrados estúpidamente por la rigidez

de incomprensibles principios de una taima.

Lupe Vélez, es la novia, ya sin noviazgo, del fornido y bonachón Gary Cooper.

Un día, hace ya tiempo, los ojos cándidamente azules de Gary Cooper, se encontraron con los ojos negros y ardientes de Lupe Vélez. La mirada que cruzaron los inflamó a los dos y Gary y Lupe se hicieron novios.

El grandote y atlético Gary era un juguete de la menuda y morena Lupe. Esto podrá parecer un absurdo, pero es así. Parecería más natural que el juguete fuese la «girl» mejicana

na y no el «boy» yanqui. Ella, en brazos de él, se asemejaría a una linda muñeca, a una muñeca revoltosa cuyos besos queman. Y esto mismo pensaba Gary, que Lupe era una muñequita deliciosa, un precioso juguete carnal.

Pero se equivocaba el mozo circunspecto y reflexivo. Ella, la muchacha alegre y revoltosa, le hacía perder su seriedad, le obligaba, con sus travesuras, a ponerse a

Trabajadores HERNIADOS



Por muy duro y pesado que sea vuestro oficio, la hernia quedará siempre retenida si usáis el ligero y perfecto aparato HERNIUS (patentado). No tiene tirantes, bajo nalgas ni estorbo alguno y permite toda clase de esfuerzos y movimientos, dando la sensación de que no se lleva nada. Garantía absoluta bajo firma de que devolveremos su importe si no queda satisfecho. Consulta gratis de 10 a 1 y de 4 a 7. Días festivos de 10 a 1. Le regalaremos el interesante tratado "GUIA DEL HERNIADO".

GABINETE ORTOPÉDICO "HERNIUS"
«SALVACIÓN DEL HERNIADO»

Aragón, 277, entl.º 2.º - Teléfono 76850
(frente al Apeadero del Paseo de Gracia) - BARCELONA

cuatro pies para que ella cabalgase, o bien le tiraba algún cacharro a la cabeza con un ademán de indignación. Claro, que después, se le sentaba sobre las rodillas y lo acariciaba para que la perdonase.

Así, Lupe, hacía lo que le daba la gana de Gary, tan alto, tan fornido, tan circunspecto y mucho más infantil que ella.

El, con su ingenuidad de hombre bueno, admitía, sin protesta, estas genialidades.

Hasta que un día, el padre de Gary, magistrado o algo así, hombre demasiado rectilíneo y severo, para comprender estos juegos de amor, decidió dejar a Lupe sin su juguete. Y envió a viajar, fuera de California, a Gary, a su hijo obediente y cándido.

Gary no supo revelarse contra la imposición paterna.

Y Lupe, vió con pena y amargura cómo le arrebataban su amor, comprendiendo entonces, más que nunca, que el «boy» de pergenio atlético no era más que un juguete que se le escapaba porque otras manos conocían mejor que las suyas su mecanismo sentimental.



La ciudad de las esperanzas frustradas por KATOKA

JOAN CRAWFORD retiró el pie gentil, calzado en zapatilla de raso, del estribo de su automóvil.

—Espere usted un momento—me dijo sonriendo—. Ahora recuerdo que dejé mi libreto en el escenario... No, no hay necesidad de enviar al chofer. Iré yo misma a buscarlo.

Habíamos salido juntos del estudio de la Metro-Goldwyn-Mayer, y nos disponíamos a ir a casa de la estrella, cuando ocurrió el incidente mencionado.

El día tocaba a su fin, y las actividades habían terminado en el estudio. El

famosos de Europa. Más tarde, cuando sus repetidas tentativas de dar conciertos fracasaron, cifró su sueño en el cinema, ambicionando formar parte de las orquestas que tocan en las películas... Y un empleo de mandadero en el

sí, arrellenándose en el asiento de su automóvil—. Pero lo verdaderamente lamentable del asunto es que Hollywood está atestada de individuos como éste... Por doquiera tropieza una con pintores, es-

no, se contenta con trabajar en los estudios, seguros de que así están más cerca de la dorada oportunidad.

A intervalos, el automóvil se inundaba de la claridad que brotaba del interior de los almacenes, y

te sin pizca de talento, otros.

Nuestra pequeña aventura de esta noche está muy lejos de ser extraordinaria. Norma Shearer también descubrió recientemente un genio escondido... en figura de un electricista. Cierta día, durante la producción de su película más reciente, miss Shearer volvió al escenario después del almuerzo un poco más temprano que de costumbre, y oyó que uno de los electricistas, trepado en lo alto de una escalera, cantaba con voz, no sólo intensamente mu-



Joan Crawford

escenario donde penetré en compañía de la bella Joan parecía desierto. Recogimos el libreto, y nos disponíamos a marchar, cuando partió de un lejano rincón del «set» gigantesco una melodía ejecutada por manos maestras.

Joan me hizo seña de que esperara... El músico, ignorante de nuestra presencia, continuó tocando. Cuando al cabo se hizo el silencio, avanzamos hacia el piano y descubrimos, no sin sorpresa, que se trataba de uno de los mandaderos del estudio.

Este muchacho — según nos enteramos por su relato—había estudiado música, graduándose en uno de los conservatorios más

estudio fué lo más aproximado a esta meta que pudo hallar.

Joan movió la cabeza tristemente.

—Toca bien ese muchacho, ¿no es cierto?—murmuró cuando abandonábamos el escenario.

—Espléndidamente — repliqué.

—Y si fuera sólo uno! —añadió Joan, como para

cultores, músicos, cantantes, que offician de porteros, taquígrafos, mozos, empleados de la guardarrropía, proveedores, carpinteros, costureras, etc..., gente que ambiciona entrar en el cinema, y que, no pudiendo realizar su sue-

el rostro de Joan surgía a la luz y se hundía en la obscuridad alternativamente.

—Hollywood es «la ciudad de esperanzas frustradas» — murmuró la actriz—. Y también podría llamarse «la tierra de perpetua esperanza». De esperanza vive esa muchedumbre de ilusos, con talento unos, y absolutamen-

sical y potente, sino muy bien educada.

Miss Shearer, reconociendo las cualidades de aquella voz, llamó al electricista, enterándose entonces de que éste había estudiado canto por muchos años. Con el advenimiento del cinema parlante, el joven vió, como dicen vulgarmente, «el cielo abierto», creyendo que le sería facilísimo ingresar en los «talkies». Mas todas sus tentativas a este respecto fracasaron y, como tenía algunos conocimientos de electricidad, decidió aceptar el empleo que al presente ocupaba, seguro de que, tarde o temprano, su habilidad sería reconocida...

En otra ocasión, Greta

Garbo encontró en el departamento de guardarropa una costurera que, mientras la estrella se probaba un vestido, parecía absorta trazando líneas en un pedazo de papel. Miss Garbo se aproximó sin ser vista, descubriendo, no sin sorpresa, que el dibujo en cuestión era su propio retrato..., un retrato al que, como dice Greta misma, no le faltaba sino hablar. Miss Garbo averiguó entonces que la obscura dibujante había sido discípula de un famoso pintor europeo, y había venido a Hollywood con la esperanza de conseguir co-

misiones de retratos de las estrellas... No logró lo que deseaba, y, después de muchos meses de lucha inútil, se empleó de simple costurera en el estudio, con objeto de hallarse, por lo menos, cerca del objeto de sus sueños.

—Y de esta manera —prosiguió Joan— podría seguir citando ejemplos sin fin... Mas, ¿con qué objeto? Baste decirle que ya nadie en Cinelandia se sorprende de encontrar un genio bajo el «overall» de un albañil o el uniforme de un gendarme...

—Miss Crawford—aventuró entonces—, ¿no cree

usted que algunos de esos individuos encontrarán la oportunidad que desean?

—¿Quién podría decirlo?—replicó la estrella—. No es muy probable..., pero tampoco es imposible. Ahí tiene usted a Dorothy Arzner, el único director cinematográfico del sexo bello, que principió como taquígrafa en el estudio, ganando veinte dólares semanales. Francis Marion, la célebre escritora de argumentos, autora de «El presidio», «Los seis misteriosos», etc., era hace varios años secretaria de Hobart Bosworth, ganando... ¡doce dólares a la semana! M. C. Levee, uno de los funcionarios de la Paramount, se ocupaba en barrer los estudios en el año 1917...

Conque, ya ve usted, no hay que descorazonarse por completo. Sin embargo, no necesito decirle que estos afortunados forman la minoría... Casi podría decirse que son verdaderas excepciones.

Después de estas palabras, Joan se absorbió en un silencio reflexivo... Y el automóvil, entretanto

Esmalte Emperatriz "Tejero"

ESHALTA Y CUBRE TODOS LOS DEFECTOS DE LA PIEL EN EL ACTO. MANCHAS, PECAS, etc.

Transforma en un minuto la cara, cuello, brazos, manos en el color que se desee desde el blanco más transparente al bronceado más intenso.

¡Tenga su piel al color de moda, o cámbiela de tono a capricho teniendo en su tocador el color que necesite.

DE VENTA EN PERFUMERIAS - BARCELONA

se deslizaba suavemente por las encendidas calles de Hollywood..., de este esplendoroso Hollywood que, como una nueva Loreley, continúa atrayendo al caminante con sus trenzas de oro...



Norma Shearer

MG-4717



A TODA MARCHA

Cinematográfica Almira presenta en nuestras pantallas esta graciosa producción de la First National, cuyo primer plano interpretativo lo componen Joe E. Brown, Bernice Claire y Jack Whiting.



Los
films

de la
tempo-
rada



EL TRUCO DE LAS GAFAS

No hay un cómico del celuloide que no tenga un truco, que no utilice el truco como complemento de su comicidad. Pero existen muchas clases de trucos y nosotros sólo vamos a referirnos al que forma parte de la indumentaria y al que subraya el gesto del artista.

El truco de Charlot consiste en su bombín abollado, en su minúsculo bigotito, en sus enormes zapatones y en el liviano junco que esgrime su diestra. Es un truco que comprende toda la indumentaria, truco, por lo tanto, puramente externo y que no sería nada sin el humor patético y a veces trágico del gran cómico al que mezcla lo grotesco de su pergenio externo.

El de Buster Keaton, es ese absurdo sombrero extraplano y su cara de palo.



El de Oliver Hardy es su propia gordura y ese juego inocente de sus manos rollizas en las situaciones equivocadamente dramáticas, así como el de su compañero Stan Laurel, es ese lloriqueo con hipo con que pretende hacerse perdonar de su amigo Hardy todos sus desmanes.

Acaso el truco más sencillo y más simple, más sin malicia, es el de Harold Lloyd, con sus gafas de carey sin cristales.

Las gafas dan al rostro de Harold una expresión un tanto ingenua y estúpida, de miope que le ha quitado los cristales a sus gafas y que confunde, a cierta distancia, un sacerdote católico con una hembra de buen ver.

Harold se lanza con sus gafas sin cristales a una serie de aventuras que le ponen muchas veces en ridículo, pero de esta posición ridícula en que le coloca su falsa y estudiada miopía extrae él la esencia de su comicidad.





Genevieve
Tobin, la bella
actriz de la Univer-
sal, destaca espléndida-
mente, teniendo como
fondo este lindo
paisaje.



La cola formada ante el Salón Fémína el día del estreno de "Mamá", de la Fox, en que esta empresa regaló raciones de comestibles a los pobres de Barcelona



Janet Gaynor y Charles Farrell, la pareja ideal de la pantalla, aparecerán en breve en una nueva producción Fox, titulada

ANA MARÍA

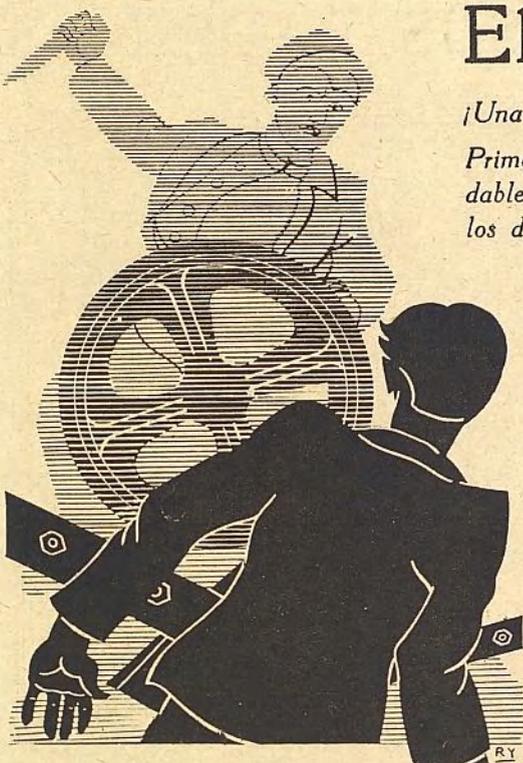
de la que Janet y Charles son protagonistas.

El camino de la vida

¡Una verdadera revelación!

Primer film ruso internacional hablado y cantado. Formidable estudio pedagógico sobre el destino de los parias, de los desheredados que da por resultado la experiencia psicológica más conmovedora de nuestro tiempo.

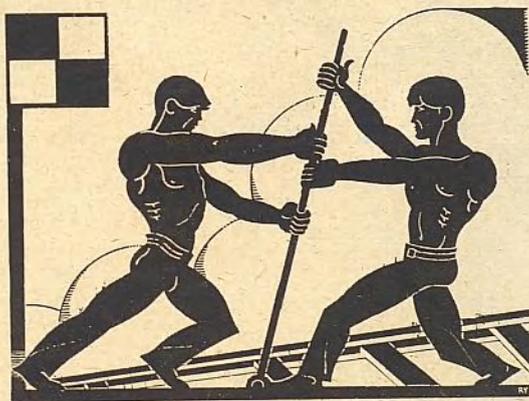
Dirección: Nicolai Ekk. - Producción: Meschrabpom-Film, de Moscou.



UN golfo quiere robar... Es observado por una mujer. Esta trata de impedirselo... El muchacho le hace la zancadilla; cae la mujer de mala forma y se desnuda... El incidente tan sencillo trae fatales consecuencias... La pobre mujer fallece...

El marido, preso de dolor y desesperación se da a la bebida... Es una rápida carrera hacia su degradación social, hacia su completo embrutecimiento. Del hijo nadie se cuida. Por el contrario, su padre, borracho siempre, le maltrata. Kolke no puede soportar por más tiempo esta injusticia y abandona el que antes fué hogar feliz y en el que la desgracia se ha cebado. He aquí otro muchacho abandonado, forzado a la triste vida de los sin hogar por las circunstancias de la vida... Kolke se une a otros muchos jóvenes que tienen por patrimonio el hambre y por compañero delito. Con estas malas compañías destroza su juventud y su porvenir.

Pero por sobre estas desgracias huma-



y sus instintos nacidos de la necesidad y el hambre. Poco después de haber efectuado la «razziá» Sergejew, miembro de la comisión, propone fundar una «comunidad de trabajo». El Gobierno pone a su disposición los medios necesarios. Se intentará reformatos por la persuasión, inculcándoles amor al trabajo en lugar de malos tratos y castigos. Los jóvenes delincuentes se muestran conformes pensando seguramente huir cuando sean transportados al lugar de destino.

Y el día de la partida procuran todos enterarse de las fuerzas que han de custodiarlos. Su sorpresa se convierte en estupefacción cuando Sergejew les contesta: «No necesitamos guardia para nada ya que vais por vuestra propia voluntad... En el trabajo está vuestro porvenir y la regeneración de vuestra vida.» Profundamente impresionados, los muchachos deciden hacerse dignos de la confianza que en ellos se deposita...

Pero Sergejew, consciente de la importancia de la dura prueba que intenta llevar a cabo, no puede dominar su excitación interna; de vez en cuando el enorme



tránsito de la ciudad les impide seguir adelante; pero los muchachos no le abandonan. La prueba ha tenido éxito. Los desventurados responden a la libertad en que se les ha dejado siguiendo a Sergejew...

Al cabo de corto tiempo una agradable noticia llega a Moscou.

Gracias a la comprensión de Sergejew, éste no sólo ha conseguido apartar sin coacciones ni malos tratos a los jóvenes abandonados del camino del delito llevándolos por senderos rectos y claros, si no que ha conseguido al propio tiempo despertar en ellos el interés por el trabajo en la comunidad por él fundada sobre cimientos al parecer tan frágiles. Un grupo de los más comprensivos es el que apoya decididamente a Sergejew y colabora con él en su gran obra de regeneración de la juventud

(Continúa en "Informaciones")



LOS NIETOS DEL ZORRO Y SUS PADRINOS



La juvenil asociación barcelonesa denominada "Los nietos del Zorro", título que revela la atracción que ejerce el cine entre sus componentes, no ha andado desacertada en la elección de padrinos. Son éstos, Douglas Fairbanks, creador del tipo del Zorro, personaje de la pantalla lleno de generosidad y de valentía y la bellísima actriz Bebé Daniels, que prosiguió las hazañas del Zorro, creado por Doug en el "écran". "Los nietos del Zorro" han recibido de sus célebres padrinos la fotografía que publicamos en esta plana y que lleva una expresiva y cordial dedicatoria.

ESTRELLAS



En esta constelación de estrellas fotográficas, destaca, como la más linda, brillante y atractiva, Ginger Rogers. Una estrella de carne rosada que da envidia a las que la rodean porque atraerá, como ninguna, las miradas de los lectores. Ginger Rogers, al retratarse así, ha pretendido significar, que puede ser "estrella" entre estrellas y que sus ojos no ceden en fulgor a ninguna de ellas. Esta preciosa artista pertenece al elenco de la RKO Pathé.



LOS
NUEVOS
VALORES
DEL
CELULOIDE

SYLVIA SIDNEY

por GAZEL



EL nuevo cinema ha trastornado todos los valores del celuloide. La palabra está escamoteando, como un prestidigitador, muchas primeras figuras de la pantalla muda. Infinidad de «estrellas» palidecen y otras, de fulgor vivísimo mientras el gesto lo expresó todo en los primeros planos, se apagan para siempre.

Pero sólo un espectador incapaz de renovar sus emociones puede lamentarlo. Por cada «estrella» que muere nace otra con nuevo brillo.

Entre las que apuntan, en las recientes constelaciones cinematográficas, se encuentra Sylvia Sidney, una muchacha que llegó a nosotros, como una revelación, en «Las calles de la ciudad».

Sylvia Sidney posee una de esas bellezas tan originales y expresivas que tanto influyen en la personalidad del artista. Son los ojos almendrados y separados un poco más de lo corriente, lo que da originalidad y expresión al rostro de esta actriz.

Sin embargo, esto no le bastaría a Sylvia Sidney para destacar en los primeros planos. Es su sensibilidad, muy aguda, y su temperamento, de fina fibra dramática, lo que la convierte en uno de los nuevos y más positivos valores del celuloide sonoro.

No hacen falta dotes de adivino, sino simplemente cierta agudeza crítica, para comprender que en Sylvia Sidney hay una actriz de recio temperamento.

Una nueva salida a la pantalla, si va guiada por un director que no la desoriente y equivoque en su ruta artística, subrayará su mérito de una manera inequívoca.

PANTALLAS DE BARCELONA

ESTRENOS

Coliseum: "Fatalidad"

La guerra europea ha sido, en muchas ocasiones, la musa roja del cinema. Una larga serie de films se han inspirado en la gran tragedia. Algunas de esas cintas son admirables.

«El gran desfile», «Alas», «Sin novedad en el frente», «Cuatro de infantería», «La última compañía»... Y otras, y otras películas. Pero éstas son vivo reflejo de la contienda en los distintos frentes de batalla. Luego hay otros films, no menos interesantes, que reflejan lo que fué esa guerra lejos o fuera de los frentes, en el interior de las grandes ciudades. El personaje principal de estas producciones ya no es el soldado, el ambiente que lo rodea y enmarca, no es el campo de batalla, la trinchera. Aquí, el soldado, queda en segundo término y el campo de batalla como fondo, pasando el espía al primer plano de la acción y de la anécdota.

«Fatalidad» es una banda de esta clase, no una cualquiera, pluralizada y confundida con las de su mismo corte, sino una banda de espionaje e intriga que forma unidad, que se singulariza por su enorme valor dramático, por su realización perfecta y por el grado emocional que alcanzan todas sus escenas, aun las menos culminantes en el trazado del argumento.

El animador de «Fatalidad», Joseph von Sternberg, ha puesto todos los recursos de su técnica maravillosa al servicio de esta obra. Ha cuidado el detalle, los efectos de luz y los ángulos con una perspicacia para mejor descubrir el mecanismo psicológico de los personajes y teñir el ambiente de un realismo, cuya violencia queda amortiguada por ese suave matiz de sentimentalidad que le ha mezclado.

Junto a Sternberg hay que colocar a Marlene Dietrich, que ha creado con esa difícil sencillez, sólo reservada a los artistas de genio, un tipo femenino de líneas dramáticas sinuosas, dándole relieve de ser auténtico, de carne y hueso.

Esta mujer del film, a la que Marlene Dietrich ha dado un pergenio espiritual, se hará inolvidable, quedará flotando en nuestro recuerdo como esos grandes arquetipos de la dramática y la novelesca clásicas.

La labor artística de Víctor MacLaglen, que al lado de otra actriz habría destacado, queda apagada por el genio de Marlene Dietrich.

«Fatalidad» lleva la marca Paramount y se estrenó con éxito—con menos éxito, aunque fué grande, que el que se merece—en el Coliseum, el lunes por la noche.

MATEO SANTOS

Kursaal: Juan de Landa y "La fruta amarga"

ANTES del estreno de «La fruta amarga», Juan de Landa, que desempeña en este film de la M-G-M el principal personaje masculino, se presentó en el escenario teniendo como fondo escenográfico la decoración de una escena de «El presidio».

El popular actor habló durante un buen rato de Hollywood, salpicando su charla, llena de graciosas ocurrencias, de anécdotas y sucesos más o menos verídicos de Cinelandia.

Una parte de su charla la dedicó a ensalzar los continuos esfuerzos que se han realizado en los estudios de Hollywood, y especialmente el de la M-G-M, por elevar la categoría hablada en español. Juan de Landa logró ya a las primeras palabras, por su sencillez y gracejo, captarse la simpatía del auditorio, que le aplaudió largamente y con entusiasmo.

A continuación se estrenó «La fruta amarga».

Este film es una nueva demostración del cuidado que pone la M-G-M en sus producciones en español. Tanto por la riqueza de los

escenarios como por la selección de sus intérpretes. Comprobar esto en «La fruta amarga» no nos causó sorpresa, teniendo ya los antecedentes de «El presidio», «Olympia», «La mujer X...», «El proceso de Mary Dugan»...

Pero volvamos a «La fruta amarga». Su asunto no es nuevo ni viejo, y esto es lo de menos. Lo importante es el desarrollo de la acción, muy movida y bien conducida del principio al final. Esto hace que en ningún momento pierda interés para el espectador, que no adivina, ciertamente, el desenlace de la cinta.

La interpretación, en conjunto, demuestra, por lo cuidado, que va depurándose la producción en nuestro idioma a medida que nuevos elementos hispanoamericanos van llegando a Cinelandia, lo que permite a los realizadores yanquis ir seleccionando su personal, cosa imposible en los comienzos del cinema hablado.

Personalizando, hay que señalar la labor admirable de Virginia Fábregas, que triunfa de un papel lleno de dificultades. Virginia Fábregas tiene fibra dramática, auténtico temperamento artístico. Sin esta cualidad no habría podido resolver con tanta naturalidad la escena que pone término al film, de una honda dramaticidad, cuyo alcance nos da la actriz con el gesto.

Se equipara con ella en méritos, Juan de Landa, al que, después de «El presidio», no le habíamos visto tan seguro en sus personajes como en el que encarna en «La fruta amarga».

Monísima María Luz Callejo, a la que por momentos se la ve depurarse y ganar en sensibilidad y espontaneidad, y bien Julio Peña y la actriz—cuyo nombre no recordamos—que hace la madre de «Magda».

La cinta fué del agrado del público, que no escatimó sus aplausos.

GAZEL

Tivoli: "M"

UNA película de Fritz Lang es siempre un acontecimiento. El animador alemán podrá errar alguna vez, pero nunca caer en lo mediocre y menos en lo vulgar.

Fritz Lang piensa en grande al planear un film.

«Metrópolis» se lo sugirió, o pudo sugerírsele, cierta novela de Wells.

«Una mujer en la luna» tiene su antecedente literario en Julio Verne.

Ahora, en «M», elige también un hecho grande, mostruosamente grande: los crímenes del vampiro de Dusseldorf.

Un personaje de naturaleza tan depravada como el de «M», habría resultado repugnante, insufrible, movido en la pantalla por otro que no fuese Fritz Lang. Pero él, con su habitual pericia, ahonda en la psicología del asesino y lo presenta como un caso patológico, como un enfermo moral. Y aunque sus crímenes nos repugnan, llegamos a compadecernos de él.

Pero lo que el film tiene de admirable es su sobriedad, lo sintéticamente que están resuel-

tas sus escenas. Un detalle expresivo, basta a Fritz Lang para dar la sensación completa, acabada, de una escena.

Luego, la captación de ángulos, los contrastes de luz. Y la manera de mover la masa.

En esto de elevar la masa en ciertos momentos a protagonistas, sigue Fritz Lang la escuela rusa. Y hace bien. La masa da una fuerza dramática enorme a las situaciones y un realismo que se logra pocas veces siguiendo con la cámara, para los primeros planos, a la «estrella».

Y este es Fritz Lang: un hombre que acierta—como ahora, con «M», o que se equivoca—como antes con «Una mujer en la luna», pero jamás desciende a lo vulgar y mediocre.

M. S.

Lo que presenta Samuel Goldwyn

LA última de las tres producciones que constituyen el primer grupo realizado esta temporada por Samuel Goldwyn, «The Unholy Garden», de Ronald Colman, será presentada en el Teatro Rialto, del Broadway neoyorquino, sucediendo en el cartel a «Palmy Days», de Eddie Cantor. La primera de estas tres producciones fué «La calle», que contratada por seis semanas, batió todos los records en el Rivoli; la segunda fué «Palmy Days», y «The Unholy Garden», cuyo argumento es original de Ben Hecht y Charles Mac Arthur, es la tercera.

Al estreno de «The Unholy Garden» asistirán Estelle Taylor y Fay Wray, que comparten los honores en los papeles femeninos. Ambas artistas se hallan actualmente en Nueva York.

Simultáneamente, se están terminando las películas que componen el segundo grupo realizado por Samuel Goldwyn en su estudio de Hollywood. Se ha terminado ya la titulada provisionalmente «Tres rubias», basada en una divertida obra teatral de Zoe Akin, con Ina Claire, Madge Evans, Joan Blondell y Lowell Sherman, como principales intérpretes, y pronto será presentada en Nueva York. Se están dando los últimos toques al film de Ronald Colman «El doctor Arrowsmith», adaptación de Sidney Howard de la novela de Sinclair Lewis, que ganó los premios Pulitzer y Nobel, en el cual aparecen al lado de Colman, Helen Hayes, Richard Bennett y A. E. Anson; mientras que Gloria Swanson está terminando su labor en «Esta noche o nunca», basada en el éxito teatral de Belasco. Los trajes para «Esta noche o nunca» y «Tres rubias», fueron dibujados por Mlle. Gabrielle Chanel, una autoridad de la moda en París, y colaboradora de Samuel Goldwyn en los films de este productor.

Así completa Goldwyn hasta el final su plan de producción anunciado la primavera última cuando tomó el control y la dirección de las actividades productoras de los Artistas Asociados.

Sus futuros planes no han sido aún trazados. Quizá haga una, dos o posiblemente tres películas más esta temporada. «The Kid on Spain», con Eddie Cantor, será realizada probablemente la próxima temporada.

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Para
SUSCRIPCIONES
de
POPULAR FILM
dirigirse a
LIBRERÍA
FRANCESA
RAMBLA DEL
CENTRO, 8 y 10
BARCELONA

D. _____
se suscribe a **POPULAR FILM** por
SEIS MESES **UN AÑO**
7 Ptas. **13 Ptas.**
cuyo importe les envío por giro postal—les incluyo en sellos de correos (en este caso certificar la carta).
Domicilio..... **FIRMA:**
Población.....
Provincia.....
Observaciones para su envío.....
NOTA: Téchese el plazo de suscripción que no convenga.

ANECDOTARIO

¿Conoce Vd. Cinelandia?

País maravilloso, tierra de ensueño, cuna de un arte nuevo y esplendoroso que se convierte para las alocadas mariposas que a él acuden cegadas por sus destellos en pináculo de ansiadas glorias y riquezas.

Popular Film

brindará a sus lectores la ocasión de pasar

Una noche en Cinelandia

*

Todos los lectores de uno y otro sexo de nuestra revista pueden ser durante unas horas la «estrella» o el galán que hayan soñado ser en la película en que más le haya gustado su favorito o su favorita.

Se han encargado de la dirección de esta fiesta cinematográfica los

Nietos del Zorro

la simpática y popular agrupación que ha puesto a prueba en anteriores actuaciones sus grandes dotes de organización y acierto.

En ediciones sucesivas iremos ampliando detalles de este acontecimiento cinematográfico, que será a no dudar el más formidable del año.

Un productor multimillonario

HOWARD HUGHES, reconocido como un «as» de los productores, pues sólo films de primera calidad produce, reúne también la cualidad de ser el único productor que paga de su propio peculio todos los gastos de producción.

Este multimillonario de veintiséis años es el único productor cinematográfico que opera con capital propio, produciendo películas que hasta la fecha han sido éxitos indiscutibles.

El joven cineasta gasta prodigamente, aun para una industria que no repara en dispendios. Pero siempre ha empleado su dinero prudentemente, atinadamente, como lo ha probado el rendimiento económico de sus películas, éxitos de taquilla todas ellas.

No hay más que recordar sus triunfos: «Hermanos de armas», «The Racket», «Ángeles del Infierno» y «La primera página». A estas películas hay que agregar ahora «La edad de amar», que es un triunfo más.

El secreto de los éxitos de Howard Hughes, a pesar de sus famosas extravagancias, reside en el hecho principal de que está persuadido de que para ganar mucho dinero hay que gastar también mucho dinero. Y cuando hace películas, «su límite es el cielo», según una frase célebre, una vez que se ha trazado su objetivo. Este objetivo no es otro, en cada película que emprende, que sobrepasar lo hecho anteriormente por otros, prescindiendo del coste.

Si la película es buena, no importa lo que haya costado, se recupera ampliamente el dinero en su explotación, en opinión de Hughes.

Así razonó cuando hizo sus «Ángeles del Infierno», el film que por circunstancias fortuitas nos ha sido apenas dable admirar en nuestras pantallas, invirtiendo en su realización la bonita suma de cuatro millones de dólares, que desembolsó por entero. Esta película está ya casi amortizada, y espera Hughes que le deje un millón de dólares de beneficio después de terminada su explotación.

Con el mismo criterio de esplendor demostrado en «Ángeles del Infierno», «La primera página» y otros éxitos sensacionales, ha hecho después «La edad de amar».

«La edad de amar» fué filmada sin regatear nada, después de aproximadamente un ancho de investigaciones y preparativos. El principal papel es en ella desempeñado por la bella estrella Billie Dove, que efectúa un triunfal retorno a la pantalla, de la que ha estado alejada más de un año. Las críticas la aclaman ya como «una nueva Billie Dove», y su popularidad mundial ha subido de punto.

La última película de Howard Hughes ha sido dirigida por Frank Lloyd, que es uno de los mejores «divos» del megáfono, y que ha realizado en «La edad de amar» su más preciada labor.

En el reparto figuran, además de Billie Dove, Charles Starrett, Lois Wilson, Edward Everett Horton, Mary Duncan, Adrián Morris y Betty Ross Clarke.

El aviador Arthur Goebel alaba una película

ARTHUR GOEBEL, el famoso aviador, después de asistir a una de las representaciones del emotivo drama aéreo de la Columbia, «En dirigible al Polo Sur», que no es por cierto ningún film documental, exteriorizó su entusiasmo en una carta de felicitación que dirigió a esta editora. En ella concretaba su opinión sobre la película, en los siguientes términos:

«Técnicamente, «En dirigible al Polo Sur» es una de las más grandes exhibiciones de vuelos que se han realizado, y aquel donde los aviadores yanquis patentizan de modo más satisfactorio su innegable valor y talento. Pero «En dirigible al Polo Sur» (título provisional en español) es mucho más que una película de vuelos arriesgados. Está llena de interés novelesco, sentimentalidad y dinamismo. Este film revela como ninguno la tragedia domés-

tica de los hombres, cuya fama los aleja inconscientemente de la vida doméstica, y revela la cruel vigilia a que están sujetas las esposas de los conquistadores del aire. Esta parte del argumento es quizás la más efectiva de toda la película. Si me preguntaran mi opinión les diría que «En dirigible al Polo Sur» es una de las mejores películas llevadas a la pantalla. Esta mi franca y sincera opinión.»

La película que ha motivado las precedentes líneas ha sido dirigida por Frank Capra e interpretada por Jack Holt, Ralph Graves y Fay Wray. Sus distribuidores en España son los Artistas Asociados.

El éxito inmenso de «El Congreso baila»

DESPUÉS de haber obtenido la película de la Ufa, de la Producción Erich Pommer, «El Congreso baila», éxitos sin precedentes al ser estrenada en Viena, Berlín, Londres, París y Praga, llega ahora la noticia desde la capital de Dinamarca, de que esta gran película ha logrado en el Teatro Alexandra, de Copenhague, un éxito «record». El último sábado se tuvo que poner el letrero «no hay localidades», en las cinco representaciones; lo mismo ocurrió el domingo. La prensa, al comentar el estreno, que fué interrumpido frecuentemente por los aplausos del público y premiado con una gran ovación al final, publica columnas enteras que son un himno de elogio. «Berlingske Tidende», uno de los diarios más importantes de Copenhague, le profetiza a esta película una duración en los carteles hasta fines de febrero.

Constance en el país de las maravillas

EN TRE los libros de cuentos de hadas y fábulas infantiles no hay en los países de habla inglesa otro más popular que «Alice in Wonderland», o sea «Alicia en el País de las Maravillas». Es una obra que fascina a los adultos tanto como a los niños, y en una de las películas de la guerra se ha incluido un episodio que es verídico: el de un profesor inglés llevado por deber a las trincheras, y que para olvidar momentáneamente los horrores del frente se recreaba leyendo la deliciosa fábula.

Constance Cummings, elegida entre las «estrellitas del porvenir» en 1931, y ya «estrella» de magnitud de la Columbia, fué cautivada desde niña por el infantil relato, y en su obsesión, dice ella, vivía en un país de hadas soñándose la Alicia del País de las Maravillas; sentía una fruición exquisita, inefable, y cerrando los ojos se transportaba a un azulado país de ensueños.

Una vez, muy niña, Constance vió una película en la cual los personajes interpretaban animales: —Una de esas cintas, dice Constance, quizá mal hecha; ni siquiera recuerdo el nombre, pero me causó intensa impresión. Aparecían allí «Mano» Conejo, «Mano» Tigre, y toda la fauna semihumana de mis sueños de niña.

Constance, convencida entonces de que en el cine era donde existía el país ideal, creció con el infantil anhelo, más tarde convertido en ambición, de llegar a la pantalla. Sin embargo, sus primeros éxitos fueron en el teatro. Creada su reputación en Broadway, Samuel Goldwyn la llevó a Hollywood para hacer la primera dama con Ronald Colman. Para Constance esto fué el colmo de la felicidad, pero al llegar a Hollywood se halló con que no era ella el tipo requerido por el argumento. ¡Qué decepción!

Ya se preparaba a regresar a Nueva York cuando la Columbia le ofreció un contrato por largo tiempo, y sus éxitos han sido continuos: «El último desfile», «El Código Penal», en inglés, «Viejo amor», y hoy secunda a Jack Holt en una cinta actualmente en producción. Después de todo, Constance Cummings tenía razón: el cine, Hollywood, han sido para ella «El País de las Maravillas».

Los estudios cinematográficos producirán películas de argumentos libres de ultramodernismos

EN estos últimos años la industria cinematográfica se ha olvidado con demasiada frecuencia de las películas de tema sencillo, humano, de caracteres estimados por el público en general, que en tiempos pasados cautivaron la admiración y aprecio del auditorio. La aprobación sin reserva que el público dió a ese género de películas es lo que formó la sólida base que ha permitido que la industria del cinema creciera a pasos tan agigantados.

Si contemplamos el espejo de la realidad no podremos por menos de admitir que para cuando comenzó la era de las películas parlantes la mayoría, sino el total, de los dirigentes de la industria estaba por completo inclinada a los argumentos un poco escabrosos, de difícil y poco natural tratado, y condenaba sin apelación alguna a toda trama que tuviera resabios de lo antiguo, de la vida pura y noble, que no obstante cuanto se diga en contra de las costumbres de hoy, lleva todavía la mayor parte de la gente sensata, como es fácil comprobar. Esa actitud, que ahora podemos calificar de extraña e injusta, tomó todavía más poderoso incremento con la producción de las películas parlantes.

El lienzo de plata halló chistosa, brillante, distinguida, muy a la moderna, como si lo que pensarán nuestros cerebros fuese, «Ya que podemos hacer uso de la palabra, nuestra voz se dejará oír en un tono modulado, en estilo elegante, propio de los grandes salones del mundo aristocrático.»

Pasamos por alto el pensar que a la mayoría

de las gentes, acción y tema sencillo, directo al corazón, expresivo en su naturalidad, contiene mayor atracción emocional y constituye mayor y más saludable entretenimiento que las frases y módales de nuestra «gente bien» moderna, cuyo verdadero propósito está más bien en ocultar que no en revelar.

Películas de trama sencilla, faltas de sutileza, que tiene que ver con emociones elementales y esencialmente normales en todos sentidos, están obteniendo gran éxito, más aún, son aclamadas por el público ansioso por tantos años de encontrar deleite puro y natural, sin adición de colorido artificial y a veces contraproducente, en su diversión predilecta.

En todas partes del mundo, tanto en populosas ciudades como en los pueblecillos de poca importancia, los concurrentes al cinema nos dan una muestra de sus deseos, de sus preferencias, dejando de asistir a las exhibiciones de ciertas películas o acudiendo con gran entusiasmo a la presentación de otras. Los films que fracasan son los de temas alejados de la vida diaria. Las películas buenas, las que se pueden creer y son fáciles de entender, las que no tratan de solucionar ningún problema escabroso, esas, son las películas que cual imán poderoso atraen las multitudes a las salas de espectáculos.

Tamaño anormal condición, grato me es decirlo, se está ahora mejorando.

El actor ejecuta lo que el autor idea en la forma que el director lo interpreta. La solución, feliz solución, del problema es, pues, fácil de alcanzar.

B. P. SCHULBERG

REFLEJOS

El arte y la salud

SEGÚN la opinión de la famosa pareja Janet Gaynor y Charles Farrell, a quien pronto volveremos a ver trabajar juntos en su más reciente película titulada «Ana María», el éxito de una artista cinematográfica depende en gran parte de que goce siempre de una salud perfecta.

«La salud es una joya inapreciable», dice la gentil Janet, «y sólo aquéllos que no han gozado de ella toda la vida saben apreciarla como deben. Para algunos, desgraciadamente, está fuera de alcance, a pesar de todos los millones que puedan tener, pero para otros nada más fácil de obtenerla o recuperarla, mediante un poco de paciencia y constancia. Yo recomiendo siempre el ejercicio, mucho ejercicio, y creo firmemente que si se siguiera esta idea en un plan determinado, no habría necesidad de tantos médicos en el mundo.»

Y la deliciosa Janet, siguiendo sus propios consejos, procura combinar el ejercicio con el placer. Desde su aparición en «Los cuatro diablos», película para la cual tuvo que entrenarse como acróbata, es una consumada artista en este arte y no deja de practicarlo todos los días, bien sea en el estudio o en su casa particular. Además, es muy aficionada a la natación, y mientras no está filmando ninguna película, se pasa la mayor parte del día en la playa, tomando baños de mar y de sol.

Por su parte Charles Farrell se contenta con practicar el boxeo, golf, tennis y natación. Además, es un gran entusiasta del «yachting» y ya ha ganado varias regatas con su magnífico yacht «Flying Cloud».

«Todos los deportes al aire libre, son benéficos», manifestó en cierta ocasión, «y si uno no está en posición de practicarlos, no hay nada que supere un buen paseo a pie.»

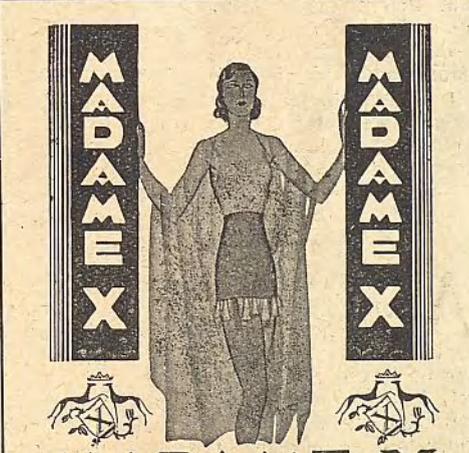
Esta encantadora pareja, delicia de cinco continentes y que cuenta con admiradores en los países más remotos del mundo, se nos presenta ahora en una bella comedia sentimental. «Ana María» es una película encantadora, re-

pleta de emociones y ternura, y con aquella nota de caridad y dulzura que sólo esta admirable pareja sabe crear con tanta maestría y acierto. Tiene interés, es muy humano y la fotografía es realmente exquisita.

La Fox nos anuncia su estreno para muy en breve

Clara Bow, la chica que tiene «ello»

CLARA BOW, la chica que tiene «ello», como la motejó Elynor Glyn, el «ello» indescribible e irresistible que vuelve locos a los hombres y curiosas a las damas; Clara Bow, la impulsiva joven que ha sido recientemente el tema general, víctima de su propia bondad y de su carácter festivo y des-



MADAME X

Fajas de caucholína para adelgazar
Pida los nuevos modelos de Fajas ENTALLADAS
Rambla de Cataluña, 24 - Barcelona

Sucursales en Bilbao, Córdoba, Málaga, Madrid, Oviedo, Santander, San Sebastián, Sevilla, Valencia, Vigo y Zaragoza.

preocupado, acaba de ser contratada por la Columbia.

Durante la convalecencia de su reciente enfermedad, Clara Bow estuvo considerando varias ofertas de las grandes productoras, pero Joe Brandt, el presidente de la Columbia, logró triunfar sobre todos los competidores. Esta adquisición ha sido un golpe acertado, pues miss Bow es una de las artistas más admiradas tanto en los Estados Unidos como en el extranjero.

Atención muy especial se dará a la selección del argumento, cuya protagonista hará miss Bow al reaparecer en la pantalla; actualmente se estudian varios para escoger el más apropiado, y pronto se anunciará definitivamente el título de la historia en que miss Bow deleitará de nuevo a sus ávidos admiradores.

Películas realistas

EN todos los tiempos el film realista, cuya acción inquieta y turbadora se desarrolla en los bajos fondos de la sociedad, ha obtenido el favor de todos los adeptos del llamado Séptimo Arte. La atmósfera de misterio que se desprende de los barrios extremos de las grandes urbes, de los puertos y de los rincones miserables que a menudo ocultan las grandes aglomeraciones humanas, ejerce sobre la masa de espectadores una extraña atracción.

No es que el aire sofocante de las estrechas callejuelas, de las casas bajas y sórdidas donde transcurren los sombríos dramas que tienen lugar al oscurecer a la luz mortecina de un farol, perfilando alucinantes sombras, exciten desmesuradamente al público. Es más bien el atractivo de lo desconocido, de un medio pintoresco, que lleva ante la pantalla los curiosos de todas las clases sociales.

El hombre de la calle busca en el cine el descanso, la emoción a menudo, pero sobre todo la visión de cosas que no le son habituales, de medios que su condición le impide conocer de cerca, impresiones de las cuales le priva su vida cotidiana.

He aquí el secreto del indiscutible éxito de los films realistas, no solamente en los salones de centros importantes, sino en las de los barrios y arrabales, lo mismo que en las ciudades de segundo orden.

He aquí también lo que asegurará el éxito de «Coeur de lilas», el incomparable film francés que la «Fifra» acaba de terminar para los Artistas Asociados.

Basado en la célebre obra teatral de Tristan Bernard y Charles Henry Hirsch, el «metteur en scène» Anatole Litvak ha realizado un film de un poder dramático poco corriente, trazando en una serie de cuadros evocadores un argumento en alto grado emocionante. Magistralmente interpretada por artistas de gran talla como Marcelle Romée, de la Comedia Francesa; André Luguet y Jean Gabin; la obra de A. Litvak, realista y cautivadora, se anuncia como una producción de primer orden.

Constance Bennett se casa con el último marido de Gloria Swanson

LA más famosa de las tres hermanas Bennett, Constance, la de ojos azules, cabello de oro y labios de grana, contrajo nupcias con el marqués de la Falaise de la Coudraye, ex esposo de Gloria Swanson, ante reducida, pero selecta concurrencia, en el palacete del Sr. George Fitzmaurice, de Beverly Hills. Después de la ceremonia, en la que ambos contrayentes cambiaron sortijas de matrimonio, se sirvió un delicioso buffet a los invitados, entre los que se contaban el opulento periodista William R. Hearst; el señor Samuel Goldwyn y señora; el señor David O. Selznick y señora; la familia de la novia, el Cónsul de Francia, etc.

Después de la consabida luna de miel reanudará la novia sus actividades en los estudios RKO-Pathé, quienes la tienen bajo contrato y para quienes ha hecho ella sus más notables y sorprendentes caracterizaciones.

INFORMACIONES

El modo de Marlene

(Continuación de las págs. 2 y 3)

sica, que sin ser gruesa ni mucho menos, da una curiosa impresión de morbidez y de una como si dijéramos gracia maciza y fuerte.

Como todo el mundo sabe, Marlene está casada con un compatriota suyo y tiene una niña en la que cifra todos sus anhelos y esperanzas. El marido de Marlene, un hombre sencillo y bondadoso si los hay, que aunque quizás en el fondo comprenda y aprecie el arte de

su esposa, aparentemente parece no darle ninguna importancia. Ante los elogios que tributan en su presencia a su esposa, calla sonriendo cazurramente, como diciendo: «Hablad, hablad y pedid, que yo callaré y tomaré».

Hay una curiosa anécdota que demuestra hasta qué grado llega la filosofía tranquila y satisfecha del marido de Marlene. No hace mucho un repórter americano se decidió a ir a visitarle confiando averiguar por este medio muchos detalles sensacionales de la vida ínti-

ma de la actriz famosa. El susodicho caballero lo recibió amablemente, y a la primera pregunta del repórter, que era la siguiente: «¿Qué opina usted de su mujer?», contestó distraídamente mirando al techo: «¡Ah, sí! ¿Marlene?», y luego con entusiasmo: «¡Es una excelente cocinera! Esto es lo que contestó este hombre que no quiere o no demuestra darse cuenta de que es dueño de la mujer que más inquietudes amorosas ha despetado por todo el mundo en estos últimos tiempos.

Un contrabandista en la pantalla

(Continuación de la página 4)

nógrafo, instalación para la limpieza en seco, máquinas eléctricas para lavar y planchar, y casi todo el confort obtenible en tierra firme.

Según declaración de McGuirk, el propietario del buque era un potentado del Wall Street neoyorquino, que gozaba en practicar

el contrabando a modo de peligroso deporte, sin preocuparse por el riesgo de ser prendido y ver su buque confiscado. Roland West creyó que este moderno «pirata» se parecía bastante al místico Corning de «Corsair» para tomar por modelo del yate de este personaje de película el del financiero-contrabandista. Esto es lo que místico Corning representa en la obra de Walton Green, «Corsair», un individuo cuyo negocio aparente son las acciones

y obligaciones de Bolsa, pero cuyos ilegales intereses radican principalmente en la compra y venta de artículos de contrabando.

«Cuando termine de vagar por los estudios de los Artistas Asociados», gruñó un día Mc Guirk, «encontraré un empleo para hacer pasar de contrabando 800 cajas de Pol Roger por algún determinado punto de la costa entre esta ciudad y San Diego. Los tiempos son duros para nosotros, sí señor, muy duros.»

El camino de la vida

(Continuación de la página 13)

abandonada. El trabajo en la comunidad es un éxito. Cuando otros desgraciados vienen en conocimiento de los métodos y la vida que se lleva en la comunidad se presentan a cientos ofreciéndose voluntariamente para trabajar en ella. Entre éstos figura el hijo del obrero Kolke Swist...

El invierno ha pasado ya. El suave hálito de la primavera acaricia la faz de la madre Natural... Sin embargo... Una inundación ha venido a cortar las vías de comunicación entre la comunidad y la ciudad. No existe posibilidad alguna, por algún tiempo, de suministrar material a los talleres; hay que abandonar el trabajo...

La inacción, mala consejera, induce a los jóvenes a reanudar su vida malsana. Ya beben; ya fuman. Todo anda revuelto en la comunidad. Ausente Sergejew, los jóvenes que le ayudaban en su empresa se ven impotentes para contener el mal que empieza a corroer a sus compañeros. Es el principio de lo que parece ha de ser el general derrumbamiento.

Sergejew ha regresado. Ni un reproche. Ni el más mínimo castigo. Todo el mundo vuelve al trabajo. Sergejew lleva consigo el modelo de una línea férrea y la aprobación del Gobierno para construirla desde la comunidad a la estación más próxima. Y todos prometen su concurso, llenos de júbilo para realizarlo.

Sin embargo, cerca de la comunidad se ha establecido un bodegón con mujeres y coñac para seducir a los muchachos para que se alisten nuevamente a la banda de ladronzuelos que han abandonado. Uno de los jóvenes de la comunidad regresan borrachos al trabajo y

ARGUMENTOS de PELÍCULA

Si le interesa escribir para el cine y desea llevar sus creaciones a la pantalla, escribanos sin demora. Informes gratis.

UTILIDAD

Apartado 159 - VIGO - España

cuentan a sus compañeros lo que se han divertido en el tugurio.

Mustafá, uno de los jóvenes que más se ha distinguido en su colaboración con Sergejew, arma una contrapartida y se presenta una noche en el bodegón con sus compañeros fingiendo que van a divertirse, pero a una consigna dada la emprenden a palos con los que tratan de corromper a los jóvenes de la comunidad... pero Gigan, el más caracterizado de ellos, consigue huir.

Restablecida la normalidad se termina la vía. Mustafá, como representante de la comu-

nidad, se dirige a la estación sobre una vagoneta para recibir a los delegados de Moscov que han de asistir a la inauguración. Pero Gigan ha destruido los rieles. Y Mustafá que sigue su viaje tranquilamente, ignorante del criminal atentado, se precipita con su vagoneta fuera de la vía. Entre Mustafá y Gigan que había sido su maestro en el robo, se desarrolla una lucha escalofriante y en la obscuridad se oye un grito desgarrador y luego, el estertor de la muerte...

A la mañana siguiente todo está dispuesto para la inauguración. A la señal de partida el tren se pone en marcha. El alborozo es grande; todo el mundo está presa de un entusiasmo loco... De pronto el tren se para porque hay un cuerpo extraño sobre la vía. Es el cadáver de Mustafá, el más querido de la comunidad. La emoción es indescriptible. Sus compañeros llorando en silencio colocan el cadáver en la plataforma delante de la máquina. Entre tanto, en el pueblo extrañan el retraso. Por fin aparece el tren... La gente prorrumpen en entusiásticos vivas, empieza a tocar la música, pero, poco a poco notan que algo anormal sucede y la alegría se troca en emoción... La máquina rompe la cinta de término con la banderita colocada junto a la cabeza de Mustafá... La obra ha sido realizada totalmente.

Y los jóvenes, ante su cadáver, juran seguir en su empresa de regeneración no apartándose más del verdadero camino de la vida, que es el del trabajo y la honradez...

ALTAVOZ

EN un periódico diario leemos la noticia de que se va a filmar en nuestra ciudad una cinta de ambiente catalán, inspirada en la canción popular «El señor Ramón engaña a las criadas».

Si el hecho es cierto demuestra la ignorancia que se tiene en España de lo que significa el cinema.

Buscar un tema local para un film, cuando se debe tender a hacerlo comprensible e interesante para todos los países de habla española, ya que no pueda lograrse su universalización por falta de medios para hacer distintas versiones, es un absurdo.

Por lo visto, nuestros «cinematografistas» creen que el mundo empieza y acaba en la cocina de su casa.

Nos dicen que se ha celebrado o se va a celebrar un banquete entre cinematografistas

para estrechar los lazos de compañerismo, etcétera, etc.

Mientras los ideales se lleven en el estóma-

Se está agotando el Número Extraordinario de "Popular Film".

Advertimos a los aficionados al cine en general, que el Número Extraordinario de Popular Film, aparecido en la semana de Reyes, se está agotando, por si alguno de nuestros lectores, no lo ha adquirido aún y desea tenerlo en su colección.

Ha sido tal el éxito de este Extraordinario de nuestra revista, que a pesar de la enorme tirada que de él se hizo, nos anuncian la mayoría de nuestros corresponsales administrativos que ya no les queda un sólo ejemplar que poner a la venta.

go, no es posible esa fraternidad en que sueña el decano de la prensa cinematográfica, nuestro ilustre compañero señor Freixas.

Ya verán ustedes como acaban tirándose los panecillos a la cabeza.

¿Qué opinan nuestros periódicos del monopolio cinematográfico que nos amenaza?

¿Es que esto tampoco les interesa a los redactores de sus páginas de cine?

¡Ea, señores, piensen una vez siquiera en algo más que en el anuncio!

Porque hasta ahora, sólo en el «Ciero» hemos leído una débil protesta contra ese nuevo desmán.

Otro compañero insigne, Damián Molino, se lamenta de la desatención de la empresa del Tívoli para con los periodistas, a los que en días de estreno no les da facilidades para cumplir su misión crítica.

No se sulfure el compañero. Eso se arregla con unos centímetros más de anuncio.

FATALIDAD

Producción Paramount. - Protagonista: Marlene Dietrich. - Narración de Luis Ricardo.

1915. Un círculo de hierro aprisiona a Viena. Extrañas figuras surgen en el crepúsculo del agonizante Imperio Austriaco. Aunque la capital sigue danzando al son de los valsés voluptuosos que conquistaron al mundo, muchos de sus habitantes mueren todos los días de hambre. O se matan de desesperación.

Uno de los suburbios acaba de servir de teatro a una de esas tragedias obscuras, sórdidas. Por entre el grupo de curiosos, sacan un cadáver en una camilla. Es de una mujer que acaba de suicidarse.

Hay un momento de emoción. Pero la asipa un hombre que dice:
—Todas acaban así...

Y una mujer que contesta:
—Todas, no... Yo no acabaré así. No le tengo miedo a la vida... ni a la muerte.

Uno de los presentes, un viejo que parece arrancado de las páginas de una novela folletinesca, se acerca a la que ha hablado:
—Vámonos—le dice—. Esto es desagradable.

—No siempre es desagradable—opone ella sonriendo—. Yo vivo aquí.

Y se encamina, por un pasadizo lóbrego, hacia la puerta de una de las habitaciones del conventillo mísero.

—¿Puedo pasar?—pregunta el viejo que la ha seguido.

—Naturalmente!

Están los dos en la habitación, en la cual se respira un ambiente de indigencia que trata de dorarse de lujo; de tristeza que se ha puesto el antifaz de la alegría. Ella, sin cuidarse del visitante, recorre con manos ágiles el teclado del piano, recuerdo tal vez de días mejores. El lo recorre, lo escudriña todo con los ojos. Al cabo pregunta con helada ironía a la filarmónica que ha cesado de tocar:
—¿Echo otra moneda?
—¿Me toma por una pianola?
—Casi...

Ambos son ahora como combatientes que acaban de cruzar los aceros en un duelo. En ambos hay desconfianza, hasta asomos de odio.

—¿Su novio?—interroga él mostrándole un retrato.
—Creo que hemos hablado bastante por esta noche—murmura ella pasando por alto la pregunta.

Se ha tendido en un diván. Enigmática. Apuntándole en los labios una sonrisa, que lo mismo puede ser de invitación que de burla. O de cansancio.
—¿Quiere ganar dinero, mucho dinero, con poquísimo trabajo?
—¿Como si eso fuera posible!

Y levantándose del diván, vuelve al piano.
—Usted dijo que no le tenía miedo a la vida... ni a la muerte—continúa el viejo—. Y después de una pausa, dejando caer las palabras: —Tengo relaciones secretas con cierto Gobierno. Necesito una mujer que sepa... tratar a los hombres...

—¿Es contra Austria, por supuesto?
—¿Por supuesto!

Minuto de latente silencio. Después, ella que insinúa:
—No me vendría mal un poco de vino.

—¿Ni que sea yo quien lo pague, ¿eh?
—¿Un cigarrillo?—propone ella obsequiosamente.

Y mientras el viejo lo enciende, se va a comprar el vino.

—Dése usted preso—intima al viejo un policía que ha entrado con la mujer.

—¿Preso? ¿Por qué?
—Nosotros sabemos cómo tratar a los espías—contesta el agente agarrándolo de un brazo.

—A Austria le tendrá muy sin cuidado su suerte—apunta el burlado galán dirigiéndose a la que creyó su conquista—; pero a usted sí le interesa la suerte de Austria.

Y a los pocos momentos, ya en la calle, al

policía que se deshace en excusas a la vista de la cartulina que le ha mostrado:

—Entréguele esta tarjeta a esa muchacha, y dígale que la espero mañana a las diez.

A las diez del día siguiente, la mujer y el viejo, que viste ahora uniforme de general austriaco, están juntos de nuevo:

—Anoche, después que nos separamos, obtuve cuantos informes necesitaba acerca de usted. Sé que es la viuda del capitán Fernando Koligrand, muerto el año pasado...

—Muerto en acción—apostilló ella.
—Como habrá adivinado—continúa el general sin hacer mérito de la interrupción—, soy el jefe del Servicio Secreto Imperial... Hay casos en que el encanto de la mujer logra lo que no alcanza el ingenio del hombre. Usted lo demostró anoche... burlándose de mí. Es usted inteligente y leal... Aquí—señalando un punto del mapa ante el cual la ha llevado—perdimos cuarenta mil hombres hace dos días. Y aquí perdimos diez y ocho mil la semana pasada...

De la calle llega una música marcial. Es un regimiento que pasa.

—Venga—murmuró el general dirigiéndose con la mujer hacia la ventana que abre de par en par—, venga a verlos marchar... hacia la muerte. A menos que pueda descubrirse a los que tienen al enemigo al corriente de nuestros movimientos.

—¿Ah! ¿Quiere hacer de mí una espía?
—¿Le choca que puedan llamarla así?
—No, tal vez no tenga derecho a que me choque nada.

—No lo tiene. Siéntese.

Alegria bulliciosa, casi desenfrenada, del café vienés. La X-27 en carácter. Lujo en el atavío. Sonrisa prometedora en los labios, flor perfumada que oculta un áspid.

A cuantos admiran su frágil belleza de rubia podrá ocurrírseles todo menos que esta mujer galante sea una espía. Una seductora pérfida que mira, sonríe, enamora, besa, por Austria. Para llevar a la muerte a cuantos puedan ser un peligro para Austria.

Menos que a nadie se le ha ocurrido al coronel von Hindau.

Para él, esta rubia es sólo una aventura galante más. Burbuja de champaña en su vida de gran señor.

De gran señor que vive pródigamente, con el apresuramiento del que siente que su existencia pende de un hilo...

En uno de los salones del palacio de von Hindau, aprovechando que él la ha dejado sola para ir a hablar por teléfono, la X-27 lo registra todo.

—¿Buscaba algo la señora?—pregunta el sirviente que ha entrado con el champaña.

—¿Dónde esconden aquí los cigarrillos?
—dice ella en tono que no traiciona la más leve emoción de habérselo visto sorprendida.

—No los hallará aquí... El señor no fuma...
¿Desea la señora que vaya a comprarlos?
—No, no se moleste.

Cuando queda de nuevo sola, reanuda sus pesquisas. Y tropieza, al huronear en los bolsillos del capote que von Hindau dejó sobre un sillón, con un cigarrillo. Un cigarrillo en la boquilla del cual hay oculto un pedacito de papel...

La X-27 se lo guarda... y enciende el cigarrillo.

Era hora. Porque ya vuelve von Hindau.

—¿Le gustan los cigarrillos rusos?—pregunta al ver el que ella fuma—. En seguida, casi amenazador: —Temprano empieza a registrarme los bolsillos...

—¿Quiere probarlo?—dice ella con perfecta naturalidad, ofreciéndole el cigarrillo.

—No está malo...—arrancándole una boca-

KURLASH makes your eyes beautiful



Con él se logra que las pestañas cortas parezcan largas y exuberantes por lo bellamente que las ondula.

Unas pestañas así duplican el centelleo, el calor é intensidad de la mirada. Este es un secreto de belleza conocido tiempo ha por las estrellas de la pantalla y las celebridades artísticas.

Ahora puede Vd. también tener ojos así gracias al KURLASH que lo logra fácil e instantáneamente. Ni calor ni cosméticos. Nada como esto.

Nuevos productos KURLASH
LASHPAC - LASH TINT - KURLANE
SHADETTE - TWEZETTE

De venta en las principales Perfumerías de su localidad

Sdad. Anma. de Representaciones & Comercio
Angeles, 18 - BARCELONA

Sírvanse remitirme folletos de todos los productos KURLASH

Nombre

Calle

Población

nada de humo—, pero es preferible empezar con champaña.

Y después de comprobar, al estrujarlo en un cenicero, que falta el pedacito de papel:

—Supongo que habrá hecho usted cercar la casa...

—Sí. Lo siento... Era mi deber.

—¡Qué hermosa aventura la nuestra, si usted no fuera una espía y yo... un traidor!

—Entonces, tal vez no nos habiéramos conocido.

Von Hindau, siempre dueño de sí mismo, entregando la espada a la X-27:

—Prefiero que sea usted... La felicito... Cuando lleguen a buscarme, dígales que estoy en la biblioteca.

A los pocos momentos, un disparo.

Y el jefe del Servicio Secreto Imperial que dice, cuando le avisan por teléfono que von Hindau acaba de suicidarse:

—Es lo mejor que podía pasarle a él... y a nosotros.

Y la X-27 que dice a los agentes que habían llegado para llevarse preso al traidor:

—Encárguense del cadáver. Yo voy en busca... del otro.

El «otro» es un espía ruso. El mismo que, vistiendo el uniforme austriaco, salió con von Hindau y la X-27 del café cantante hace pocas horas.

Lo encuentra ante el tapete de una mesa de juego. Haciendo, con todo aplomo, su papel de capitán del ejército imperial de Austria.

—Quizás le traiga suerte, capitán—dice acercándosele.

—¿Buena o mala?

—Buena!

Y mientras suena la voz de «Hagan juego, señores», le insinúa:

—Apunte al veintisiete.

—¿Veintisiete? No ganará... ¿Qué me da si pierdo?

—Lo que usted quiera.

—Un beso para empezar... ¡Ojalá pierda!

Perdió.

—¿Cuándo me paga?

—Cuando guste.

—Tomemos primero un bacardí—llevándosela hacia el bar. Y ya allí, mientras esperan que les sirvan. Ella:

—¿Le gusta el juego?

—Me gusta todo lo que da emoción. Por eso me felicito de haberla encontrado a usted... ¿Sabe?—prosigue tras una pausa—. Hay quienes imaginan a la muerte como una vieja muy fea. Yo no. La imagino como una mujer hermosa, coronada de flores.

—¿De rosas?

—Puede que sí... ¿Un cigarrillo?—ofreciéndole uno igual al que ella sacó del capote de von Hindau.

El bartender, que pone frente a ellos las copas:

—Dos bacardís.

Ella, melancólica, a pesar de que trata de mostrarse frívola:

—¿Qué le hizo pensar en la muerte?

—¿Pensar? ¡Bah! No pensaba en ella. Después, mirándola con intención: —Me parece que nos hemos visto antes.

—No me diga... ¿Cuándo?

—Deje ver... ¿Cuándo fué?

—¿Ha estado usted herido alguna vez?

—No... Los aviadores quedamos heridos rara vez. Volamos. O caemos muertos... Pero... ¿qué hay del beso?

—¿El beso? Fué una broma...

—¿Qué bromas las de usted! Bueno... ¡adiós!

La X-27 en la espléndida casa donde vive desde que es espía. Suena el teléfono. Es el jefe del Servicio Secreto Imperial.

—Ese hombre era demasiado astuto para dejarse atrapar por usted...

Y sigue, con trazas de no hallar fin, la reprimenda que la X-27 recibe con los nervios en tensión, pasando el audifono de un oído a otro. Hasta que el regañón llega a lo único que a ella le interesa escuchar:

—Su aeroplano sale dentro de una hora...

¡Veremos si fracasa usted también esta vez!

Ahora, sentada al piano, deja correr los dedos sobre las teclas.

—Dentro de una hora...

Dentro de una hora saldrá en el avión que ha de lanzarla, pendiente de un paracaídas, detrás del frente ruso. La consigna que lleva es «conseguir informes relativos a las posiciones enemigas y los planes para la ofensiva que va a emprender el comando ruso».

Todo está detallado en el pliego de instrucciones que ha dejado, después de ojearlo, en la habitación contigua. En el pliego que lee en estos momentos... un oficial ruso, el mismo que, según lo que acaba de decirle a ella el jefe del Servicio Secreto Imperial, es «demasiado listo para que una mujer pueda engañarlo...»

Demasiado listo... y demasiado temerario. Lo prueba al adelantarse y decirle:

—Buenas noches. He venido por el beso.

Entre el hombre y la mujer que saben ser frívolos ante el peligro, decir agudezas mientras ronda la muerte, entáblase un verdadero duelo de ingenio. Y de amor. Que a veces parece odio. Como cuando él dice:

—Yo soy soldado. Pero usted, señorita, trae a la guerra algo más peligroso que la guerra misma... ¡Hace de sus besos señuelo que lleva a los hombres a la muerte!

O ella:

—Dame un beso... ¿Por qué no te quedas aquí? Tal vez no sea yo siempre la que miente, la que engaña...

Para que él le conteste:

—Si me quedara aquí un momento más, no sólo arriesgaría la vida... ¡Me expondría a enamorarme de usted!

En Tarnov, disfrazada de campesina, la X-27 ha logrado colocarse de sirvienta en la posada que sirve de cuartel general al comandante del Tercer Cuerpo de Ejército. Ha emborrachado al coronel ayudante. Está a punto de salir airoso de su misión y de huir en el aeroplano austriaco que por seis días consecutivos volará a una determinada sobre el lugar convenido.

Pero hay alguien que la vigila: el mismo oficial a quien ella, a pesar de la guerra, a pesar de la Patria, ha empezado a amar.

Y que ha empezado a amarla también. Sin embargo, esta vez es ella la que triunfa. El narcótico vertido en una copa de champaña le facilita la fuga. Llega a las líneas austríacas habiendo cumplido su misión. Los planes de la ofensiva rusa quedan en poder del Servicio Secreto Imperial de Austria...

Impávidos, con silencio obstinado que es un reto, los jefes y oficiales rusos pasan ante los austríacos que los interrogan. Dan su nombre apenas. Permanecen mudos, como si no oyeran lo que les preguntan, cuando el interrogador quiere saber más.

Ha habido uno que ni siquiera ha querido decir su nombre.

La X-27 interviene:

—Déjenme hablar con ese hombre diez minutos a solas. Es muy listo, lo sé. Pero sabré dominarlo. Es mi oficio: dominar a los hombres. Lo haré hablar.

Ese hombre es él.

Y la que ha perdido que se lo confíen no es la X-27, no es la espía... ¡Es una mujer que ama!

El prisionero ha huido. A ella la van a fusilar. Pero, ¿qué le importa? ¡Él se ha salvado! Vida por vida, la de él vale más que la suya propia... para ella.

El pelotón de ejecución, al mando de un teniente, prepara los rifles... De pronto, cuando debía sonar la voz de ¡Fuego!, un grito:

—¡No quiero matar a una mujer! ¡No quiero matar a nadie más!

Es el teniente que se ha vuelto loco. Lo ha vuelto loco la guerra. O tal vez será que la guerra, el horror de la guerra, le ha hecho recobrar la razón.

Pero un jefe toma el mando. ¡Los espías deben morir!

Y la X-27 muere. Sin perder el valor un solo instante. Mirando de frente a la muerte. Desafiándola, con esos claros ojos azules en cuyas pupilas tiembla un sueño de amor.

FIN

PELUQUERÍA PARA SEÑORAS

Ondulación permanente

Completa **15** ptas. Realizada con los mejores aparatos modernos, conocidos hasta la fecha

ESTABLECIMIENTOS DALMAU OLIVERES, S. A.

Ronda San Antonio, n.º 1 (Entrada por la Perfumería) : Teléfono 13754 : Barcelona



Olga tenía ya listos los vestidos que encargó para su primer film. La modista había interpretado admirablemente los figurines de Fresa White. Cargó bien la mano en los precios, pero la Venus no se molestó siquiera en discutirlos. Para ella el dinero carecía de valor y sólo le importaba que sus deseos fuesen bien interpretados.

Creó Olga que debía avisar a la dirección del estudio que ya tenía los trajes para vestir a su personaje y estudiada la psicología del mismo. Desataba empezando su film cuanto antes, pues sentía una impaciencia casi fotécnica por verse en la pantalla.

Se dirigió, pues, al estudio, llevando consigo los figurines. En la dirección le dijeron que eran espléndidos y que dentro de unos días le pasarían aviso para empezar a filmar.

Saló Olga muy gozosa de las oficinas y entró en

XXX

J U A N D E E S P A Ñ A

—!Pues al mar!—exclamó Olga.
Y las dos Venus, cuando sus compañeros se hallaban a unos pasos de ellas, se zambulleron, riendo burlonamente, en el Pacífico.

J U A N D E E S P A Ñ A

nidad. Procuró llegar a la cima, y ya en la explanada que ésta forma, intentó dominarlo. Imposible. El bruto, ciego, iba a lanzarse monte abajo por la vertiente opuesta. Entonces Olga, comprendiendo que la estrellaría, soltó las bridas, se agarró a la silla y de un salto se lanzó al suelo, a tiempo que el potro emprendió el descenso, y topando contra un árbol, se estrelló.

Olga, al caer, tuvo la sensación de que iba a quedar aplastada contra una piedra del monte. Pero tuvo la fortuna de caer sobre hierba, librando con las manos el choque de la cabeza. Quedó trastornada unos segundos. Después, al levantarse, se sintió el cuerpo dolorido. Palpóse las piernas, los brazos, el pecho, por si se había roto algún hueso. Nada, por fortuna. Únicamente un fuerte trastazo y unos cardenales.

Tuvo que descender a pie, penosamente por los dolores que sentía. Menos mal que al salir a la carretera la vieron desde un auto y se acercaron a prestarle auxilio. Era Jhon Gilbert, que la tomó en brazos y la depositó blandamente en el asiento del coche.

—¿Se ha hecho usted daño?

—Sí, bastante; pero creo que no me he roto nada.

—¿Cómo ha sido?—preguntó John.

—El caballo que se me ha desbocado. Yo me tiré al suelo al ver que iba a estrellarse—replicó Olga.

La condujo a «Villa-Luz», y mientras Vera la ayudaba a desnudarse, reprendiéndola dulcemente por su

XXIX

A las diez de la mañana ya estaba la Venus Roja en su caseta de la playa de Santa Mónica. Vera la esperaba ya siguiendo sus indicaciones. La ayudó a ponerse el «maillot», y a poco, Olga, se zambullía en el mar.

Se alejaba nadando de la playa, cuando oyó que alguien la llamaba. Miró a uno y otro lado sin ver a nadie. Ya creía que todo había sido una ilusión de sus oídos, cuando se sintió cogida por una pierna. Inmediatamente, una cabeza femenina rompió la superficie del agua.

—¡Hola, Joan!—exclamó Olga riendo.

—¿Dónde te metes, pícara?—inquirió Joan Crawford.

—¿Y tú?

—Ya lo ves, bajo el agua con ánimos de asustarte.

—Pues no lo has logrado. ¿Quién hay por la playa?

—Nadie apenas. De mujeres, Bebé, Billie Dove, Li-

—Sí, bien pensado.
bert, Carole y Lilliam, ¿vamos a chasquearlos?
nen por la playa hacia nosotras Charles, Doug y Ro-
es cierto, quiero creer en cuanto dices. Mira, ahora vie-
—¡Oh, Joan, cómo me consuelan tus palabras! Si,
siempre.
su voz y su imagen, que aquí dentro las llevo ya para
radamente se me acercó Doug y se me metió tan honda
imágenes las recogían mis pupilas. Hasta que inspe-
viejos, y sus voces no repercutían en mi corazón ni sus
gruesos, delgados, jóvenes casi niños, maduros ya, casi
ses y de todos los tipos. Altos, bajos, rubios, morenos,
antes. Ante mí iban desfilando hombres de todas cla-
—Segurísima. Lo que tú piensas ahora lo pensé yo
—¿Estás segura, Joan?
que llega, nos parece mentira que eso pueda ocurrir.
ga siempre, Olga, no lo dudes, aunque nosotras, hasta
hacerlo hablar y volverlo elocuente. Y ese hombre lle-
chacha es mudo hasta que llega el hombre capaz de
eres una gran ingenua, Olga. El corazón de una mu-
—Pues sí, me río. Me río de tu ingenuidad. Porque
—Bien, riete cuanto quieras; tu risa no me ofende.
—¿Me permites que me ría?—preguntó la Venus de
Hollywood para procurar que la Venus Roja desechara
sus ideas tristes.
—Será mudo, estará petrificado, no lo tendré, acaso?

L A V E N U S R O J A

J U A N D E E S P A Ñ A

lliam Roth y Carole Lombard. De hombres, Doug,
Charles Rogers y Robert Montgomery.
—Nadie más?
—De gente conocida, nadie más. ¿Regresamos a la
playa?
—Bueno.
Giraron, y segundos después estaban tendidas sobre
la arena las dos Venus. La de Hollywood miró a lo
largo de la playa, y dijo:
—Todos están dentro del agua.
—Tú lo sientes porque no ves a tu Doug—comentó
la Venus Roja.
—Tal vez es eso.
—¿Estás muy enamorada, Joan?
—Mucho, Olga.
—¡Dichosa tú que apoyas tu vida en un cariño fuer-
te! Yo camino por la mía como un cojo sin muletas o
como un ciego sin lazarillo.
—Vaya, vaya, no te pongas triste, querida. El amor
te acecha para clavarte su saeta en el momento pro-
picio.
—Tarda demasiado, amiga mía.
—¿Nadie te hace el amor? Eso sería increíble. Eres
hermosa, inteligente, célebre.
—Sí, me galantean, me aburren a fuerza de corte-
jarme. Pero eso no es más que la mitad del amor, Joan.
La otra mitad soy yo, y mi corazón no se conmueve.

presentase en el estudio a las seis precisamente, prepa-
Fresia White una orden para que al siguiente día se

**

Mónica—dijo Fresia riendo.
zonas partirán a galope hacia los montes de Santa
—Pues ya lo sabes. Desde mañana dos bellas ama-
—¿Inconveniente? ¡Al contrario, lo celebro!
pañaré en tu paseo a caballo—propuso Fresia.
—¡Magnífico! Y si no tienes inconveniente te acom-
mi plan?
la tarde a dar otro paseo, éste en auto. ¿Qué te parece
músculos no se angustiosen. Después a almorzar y por
mar. Luego, en la playa, haré flexiones para que mis
de regreso desayunare y a las 10 tomare mi baño de
care mis ejercicios. De 6 a 8 dare un paseo a caballo,
—Desde mañana—le anunció la Venus—intensifi-
no te veía tan contenta—objetó la inglesa.
—Me alegro, querida. Porque hacía tanto tiempo que
so Olga abrazándola y besuqueándola.
—¡Que por fin se va a empujar mi película!—repu-
—¿Qué te pasa?—inquirió Fresia al verla tan alegre.
la que acababan de concederle un premio en el colegio.
«Villa-Luz», brincando y riendo como una chiquilla a

J U A N D E E S P A Ñ A

L A V E N U S R O J A

rada para ir al Arizona, donde habían de rodarse unas
escenas.
—Tendrás que ir sola—le advirtió a Olga.
—Lo siento—repuso ésta.
—Ya no serán dos bellas amazonas, sino una la que
reptará a galope los montes de Santa Mónica—comen-
tó la inglesa riendo.
—Sí, sí, la otra bella irá más lejos—añadió riendo
también la rusa.
Como estaba previsto, mientras Fresia se dirigía en
auto al estudio, Olga cabalgaba un potro negro y par-
tía de «Villa-Luz».
La mañana era tibia y clara. Olga en cuanto vió
campo libre lanzó su caballo al galope. Le agradaba
este ejercicio. Pero acostumbrada al vértigo del auto-
móvil, a las velocidades máximas, se le figuró pronto
que el bruto corría poco. Lo espoleó violentamente,
casi sin darse cuenta. El noble animal aceleró su car-
rera. Le blanqueaba el sudor en las ancas, en las cri-
nes; la boca se le llenó de espuma. Y aún Olga seguía
hostigándole con la espuela, animándole con la voz.
Hasta que al potro se le calentó la boca.
En el primer momento no lo advirtió la amazona,
pero al intentar refrenarlo, porque el monte se hacía
peligroso, teniendo a un lado de la vereda un precipi-
cio, notó que el caballo se había desbocado.
La Venus, aunque sorprendida, no perdió la sere-

¿Es usted un verdadero aficionado al cine?

¿Le interesa conocer detalladamente la vida y aventura de las "estrellas" y galanes más famosos del cinema?

¿Tiene usted gusto artístico y aprecia la limpidez fotográfica y la pulcritud tipográfica de una revista?

Si es así, forzoso es que lea usted todas las semanas

POPULAR FILM

La única revista española que le ofrece todo esto.

Chocolates



Amatller

Casa fundada en 1800

***Chocolates de tipo familiar, puro, con almendra, con leche,
de gusto francés, Caracas***

Depósito central: Manresa, 4 y 6 - Barcelona



PARIS, 134 - BARCELONA
HUECOGRABADO

